

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	12	30
En Provincias.....	12	30
En el Extranjero.....	12	30
En la América.....	12	30
En F. pías.....	12	30

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los domingos y las grandes festividades del año.

AÑO I.

UN CONSEJO MAS.

Segun los periódicos de ayer, anoche se celebraría un consejo de ministros bajo la presidencia del regente. Para no faltar a la costumbre establecida, se ha dado en atribuir gran importancia a esa reunión de amigos, diciendo los unos que se tratará de la cuestión exterior y asegurando los otros que no se tomará en cuenta para nada, limitándose la discusión y el acuerdo a las complicaciones a que pueda dar motivo en lo interior el curso que tomen los acontecimientos en el vecino imperio.

No afirmaremos ni negaremos que se trate o deje de tratarse de una u otra cuestión, ó de las distintas fases de la única y verdadera cuestión, que es la conservación del actual gobierno; pues bien mirado, a esto y no a otra cosa se refiere cuanto concierne a tratar de tales asuntos en consejo de ministros. Toda la tesis de la política que en tales consejos se ha tratado y puede tratarse, se resume en la siguiente pregunta: ¿dado el triunfo de los franceses ó prusianos, y como contingencia en uno ú otro caso de la proclamación de la república, ¿podremos sostenerlos en el poder?

Esta y no otra es la verdadera cuestión, y los peligros de ahora no son mas que una nueva forma en que se presenta la crisis por que hace mucho tiempo está pasando la situación.

Hasta ahora, cuantas han venido a turbar su beatífica quietud, han ofrecido mas ó menos facilidad para ser resueltas ó esquivadas, por escasa que fuese la fortuna, el ingenio ó la travesura que asistiera a los ministros comprometidos: el amor propio, la respetabilidad oficial y la consecuencia política no quedarían en muy buen lugar; pero se conservaba el puesto; se contaba con una mayoría complaciente y con una prensa que, como la veleta, apuntaba siempre al punto de donde venia el aire; se salía del paso y todo quedaba concluido.

Al presente ya se trata de mas grave asunto: se trata de un porvenir por demás oscuro; de una tempestad de cuyos terribles efectos no se sabe como librarse ni donde refugiarse: de una cuestión inmensa, para la cual no es fácil adivinar cual puede ser la solución, dentro de la conveniencia de los que ahora se ocupan en examinarla. Es en vano acudir a la mayoría, que nada podría hacer, ni a la prensa que de nada serviría, ni a los consejos de amigos ociosos, que no sabrían hacer otra cosa que reconocer la gravedad del mal y manifestar la imposibilidad del remedio.

Preséntase una gran guerra de éxito dudoso: guerra motivada por una imprudencia del actual gobierno, que por ello se halla temeroso de las consecuencias. Esa guerra no puede concluir mas que por la humillación de una de las dos grandes potencias empeñadas en ella, ó por la mortificación de las dos, si las demás de Europa se interponen para impedir que obtengan lo que desean, segun las vicisitudes prosperas ó adversas de la campaña. Esa humillación ó mortificación ha de hacer sentir sus efectos sobre su primitivo causante, y cuando no pretenda tomar venganza, se encargará de proporcionársela los acontecimientos.

¿Queda Francia vencedora? Francia, representada por el emperador ó por la república, se acordará del papel que se la ha obligado a representar desde la candidatura alemana, y del prusianismo desenfrenado de sus agentes oficiales y de sus periódicos ociosos; recordará el apresuramiento de los representantes del actual gobierno en Berlín, Viena, Bruselas y Londres, para comunicar todas las noticias favorables a Prusia, y su silencio absoluto cuando los franceses obtenían alguna ventaja; el afán de los periódicos ministeriales por publicar en hojas volantes esas mismas noticias, fomentando un odio insensato contra la nación francesa, y demostrando el mayor interés en su derrota.

No es el mejor precedente para obtener las simpatías del gobierno imperial; y si fuese la

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 23 de Agosto de 1870.

NÚM. 163.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vallada, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio sueldo, ó por medio de libranzas del giro mutuo, ó sellos de correo, y también por letras de crédito realizadas a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Baret y Alviñana, 30, rue Chapelle.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

república la que triunfara, por francesa y por república no consentiría la continuación de un gobierno vergonzosamente monárquico, ó cuando menos no sería el gobierno no que mas obtuviese sus simpatías, y probablemente sería el preferido para sus asechanzas.

¿Es Prusia la que triunfa? Imagínese la respetabilidad que tendrá para una nación como Prusia un gobierno como el del regente y del general Prim: si verá con indiferencia esa ridiculez de presentar cada mes una candidatura para rey; imagínese si un rey de derecho divino verá con agrado el sistema parlamentario español, fundado, como ahora se halla, sobre la soberanía popular: si se resignaría, con la paciencia de un auto, a escuchar proposiciones, ó por el contrario querría imponer su voluntad: si querría aceptar la corona para un príncipe prusiano, ofrecida por el general Prim y algunos amigos suyos. Dígame de buena fe si la situación revolucionaria podría sostenerse en España ni en ninguna nación de Europa después del triunfo de la Prusia.

Que se proclame la república en París y se verá lo que dura el general Prim como presidente de un Consejo de ministros de una monarquía en ciernes. Se verá si ha de ceder ó no el puesto a quien lógicamente deberá ocuparle, después de tan grave suceso; y si pretende hacerse republicano, verá si puede ó no calarse el gorro frigio sobre su corona de conde de Reus: si le admiten ó no por amigo y compañero los ametrallados de Cádiz, Málaga, Valencia, Sabadell y Gracia, hoy amistiados y objeto de su mas cariñosa solicitud.

Nada diremos del caso en que se reuna un Congreso europeo para resolver en definitiva las cuestiones que ha planteado francamente la guerra: todo entraría en su ánimo menos conservar en España un orden de cosas y un gobierno que por nada ni para nada puede aceptar la alta representación de las potencias europeas.

Es decir, que por donde quiera que el asunto se considere, la solución ó término de la presente guerra no puede ser en manera alguna satisfactoria para el actual gobierno y que su permanencia en el poder es imposible sea quien fuere el vencedor. Dígame ahora si la cuestión merece ó no preocupar al gobierno y si es digna de ser tratada con toda seriedad en consejo de ministros. Lo difícil es acordar algo que pueda dejar tranquilos a los que la tratan, por muchas vueltas que quieran dar a tan difícil asunto.

ESTADO DE LA GUERRA.

Durante toda una semana no se ha ocupado Madrid en otra cosa que en preconizar la alta estrategia prusiana, admirar la marcha del ejército del príncipe heredero hasta Comerey delante del Mosá y a espaldas de la plaza de Toul, llevando sus avanzadas a Bar-le-Duc sobre las aguas de la Marne a Vitry-le-François y Saint-Dizier, iniciando claramente una amenaza sobre París por la línea entre el Marne y el Sena dejando sobre la derecha a Chalons, línea seguida ya en 1814 por los ejércitos aliados de la Confederación germanica, aunque en circunstancias y condiciones bien diferentes a las actuales.

Privados como nos hallamos de noticias del teatro de la guerra, pudiésemos apenas adivinar al anuncio de los sucesos capitales las posiciones desde donde hayan podido partir los ejércitos combatientes, hemos guardado silencio con respecto a lo mas esencial, es decir, al carácter estratégico de la guerra, único análisis que puede conducir a acertadas y provechosas deducciones, silencio que vamos a romper aunque careciendo de datos precisos, siguiendo nuestro propósito de llamar la atención siempre que sea factible sobre la realidad de los acontecimientos y sus verdaderas consecuencias.

Varias veces hemos oído comparar la táctica de los ejércitos prusianos en la actual guerra, a la seguida por los mismos en la última que sostuvieron con la Austria.

En Sadova se vió, en efecto, a los tres ejércitos prusianos trayendo diferentes direcciones, caer con diferencia de pocas horas sobre el ejército austriaco, resultando así una batalla puramente estratégica, esto es, sin gran influencia de la táctica, ejemplo poco frecuente en la historia. Pero es necesario con-

siderar, que el ejército austriaco contribuyó por su parte al éxito de la combinación enemiga, abandonando en los momentos críticos su posición defensiva detrás del Elba, entre dos plazas de guerra, para tomar otra perpendicular delante de este río, movimiento que llegó a serle tan funesto. Sin esta circunstancia, y habiendo hecho uso el ejército austriaco de su poderosa caballería habría podido retirarse al campo atrincherado de Florensdorf delante del Danubio apoyar a Viena, esperar el ejército de Italia y reponerse del pánico producido por el momento especial de la infantería prusiana, y dar lugar a que la guerra tomase un nuevo giro, aprovechando la circunstancia del enorme alejamiento de su base de los ejércitos de la Prusia, que además tenían sobre su derecha los contingentes de los aliados del Austria.

A esas habrá quien no comprenda que si los franceses en su lucha con el Austria hubieran avocado sus ejércitos al Mayn, durante aquellas circunstancias, también habrían neutralizado la guerra, y en su retirada, después de la paz, habrían podido quedarse con gran parte de las provincias rhinianas, interpuestas entre el Rhin y sus fronteras actuales. Tal vez el emperador Napoleón juzgó esta maniobra poco digna de la Francia, prefiriendo aguardar otra ocasión de guerra en que a la vez calzase a la cuestión de fronteras la de preponderancia sobre la Alemania; ocasión que, como hemos visto, no ha tardado en presentarse.

Refiriéndonos exclusivamente a la parte militar de la presente guerra, es cierto que los tres ejércitos prusianos en acción contra la Francia, partiendo de su gran base del Rhin, y de las plazas de Colonia, Maguncia y Guernesheim, han operado un movimiento estratégico semejante al de Sadova para romper la línea francesa, corona ó de buen éxito para sus armas, produciendo una sensible impresión en la Francia; pero es preciso confesar que los resultados no han sido los mismos que los obtenidos con Austria, y bien podría creerse que la razón ha sido la falta de verdadera estrategia en los movimientos ulteriores de los ejércitos prusianos.

Esta proposición, aunque atrevida, no es tan aventurada como a primera vista parece. Al efecto, analicemos con calma los hechos que han tenido lugar.

Después de los combates de Voors y de Forbach, el príncipe heredero, siguiendo la retirada del general Mac-Mahon, dirigiéndose hacia Bitche en el primer momento, determinó la reunión sobre el Saar de todas las fuerzas prusianas en los momentos mas críticos. Si en tan favorables circunstancias los tres ejércitos prusianos hubieran determinado, unidos y compactos en lo posible, su movimiento de avance sobre el grueso del ejército francés, esto no hubiera podido defenderse en Metz, se habría visto obligado a seguir hasta Chalons, punto que el criterio público le designaba como único de retirada; Prusia hubiera ocupado sin obstáculo la línea avanzada del Mosá, situándose al frente del caucino en las mejores condiciones morales y de posición que pudiera haber deseado; sabido es que la orilla derecha del Mosá domina la izquierda, determinando una excelente línea militar al invasor, que, además de neutralizar ó acortar la influencia de la Selva de Argonne, facilitaba la elección de las líneas de operaciones sobre París, ya sea por la derecha ó por la izquierda de la Marne, dejando bloqueadas las plazas de la espalda.

Así las cosas, Prusia hubiera tenido tiempo sobrado para hacer venir desde el Rhin las reservas, escalonándose en el Saar, en los Vosgos y en el Mosela.

Pero los hechos han pasado de muy distinta manera.

El príncipe heredero, después de dar vista en Sarguemines al centro prusiano, en vez de unirse a él, se separó inconsideradamente para seguir el movimiento de Mac-Mahon sobre Saverne, y una vez estroviado, siguiendo un falso propósito, le hemos visto trazar una línea completamente semi-circular de operaciones, tomando primero el Saar a lo largo de los Vosgos, para cortar después todos los adyacentes del Mosela por su parte alta, y aun este río y el Mosá para terminar concentrándose en Comerey, en frente de la gran barrera del Marne, situándose en una posición difícil y aislada, y completamente anti-militar, como lo ha sido toda su marcha.

Por nuestra parte no podemos conceder a este movimiento, ó mas bien expedición, ningún mérito estratégico. Si el general Mac-Mahon, menos quebrantado en Voors, se hubiera separado sobre Raon l'Étape, por ejemplo, y desde Belfort, que no ha sido amenazado, hubiera acudido el general Douay con su cuerpo de ejército por Epinal para reunirse en Rembervillers, y ambos sobre las fuentes del Methe,

hubiera tenido el ejército del príncipe heredero sobre su flanco un enemigo poderoso que, cuando menos, le hubiera hecho comprender bien pronto el riesgo que corría con su atrevido movimiento.

Es verdad que en 1814 el ejército Prusiano siguió esta línea de invasión, que en cierto modo ha copiado el príncipe heredero, pero es menester recordar que entonces este ejército poderoso era apoyado en su marcha por otro austro bávaro, no menos potente, que pasando el Rhin por bajo de Basilea, y dirigiéndose por Belfort, resguardaba su flanco izquierdo llegando a reunirse en uno solo antes de intentar el paso de la Marne.

Por otra parte, la expedición escéntrica del príncipe heredero, ha condenado a la inacción a los ejércitos del rey y del príncipe Federico Carlos que, obligados a observar al ejército francés concentrado en Metz, no han podido moverse acertadamente.

Los franceses, por el contrario, es preciso confesar que han obrado en muy distinto concepto, y que si en lo sucedido después de su primera desgracia, hay gloria militar, está toda de su parte, pues en medio de un gran contratiempo, no hemos visto levantarse con una energía indomable, y adoptar sobre la marcha un plan salvador, que ha dado por resultado quebrantar en Metz los ejércitos prusianos, mientras por su parte han formado otros en Chalons y puestos en estado de resistir a París, obligando a los enemigos a llamar apresuradamente sus reservas ya fuera de tiempo, y cuando Francia ha comprendido que la cuestión que se ventilaba no era del imperio, como algunos han querido suponer, sino la vitalidad de la existencia y preponderancia de la Francia.

Hemos tenido la desgracia de no ser admiradores de la estrategia de la Prusia; y amantes de la paz, abrigamos la duda de si la ocasión de imponerla se le hubiera escapado de las manos por efecto de sus grandes desastres militares.

En las últimas operaciones del general Mac-Mahon hemos creído ver un movimiento perfectamente estudiado, y cuyo objeto es extrañar mas y mas al ejército del príncipe heredero durante la retirada, y en ponerle en una expedición brillante al parecer, pero sin consecuencias ventajosas y acaso muy desfavorables por el alejamiento necesario del verdadero núcleo del ejército prusiano.

Nos ha parecido ver al grueso del ejército francés concentrarse y reponerse al abrigo de la plaza de Metz y de su campo atrincherado, poniendo a la vez en expectación al ejército del rey y al del príncipe Federico Carlos; lo hemos visto fortificar las orillas del río Nied y casiofrear la batalla a ambos ejércitos, sin que estos la hayan aceptado.

Nos hemos figurado que en consecuencia los franceses cambiaban de plan de campaña, si esto pudiera llamarse, el cambio de sistema para proseguir la idea de ganar tiempo a toda costa; hemos creído que los franceses propalaban una retirada, que no tenían intención de hacer, con la sola mira de atraer a los prusianos sobre la meseta de Metz creyendo cortarlos la retirada, y desahar la superioridad numérica desde una posición decididamente mas fuerte, apoyada en una gran plaza de guerra y de depósito, donde podía avituallarse provechosamente y municionarse diariamente; plaza y posición de tal importancia, que sabido es que ya en tiempo de Carlos V, no pudo tomarla el duque de Alba, aun habiendo llegado a abrir brecha en su recinto, teniendo, por último, que retirarse a impulsos de esta hábil y heroica decisión de los franceses en Metz, hemos visto detenidos por Bazaine dias y dias los ejércitos de la Prusia en combates no solo inútiles para ellos sino hasta perjudiciales, a la vez que al mando de Mac-Mahon se formaba otro ejército poderoso en el campo de Chalons, que hace innecesaria la guardia móvil en dicha plaza, pudiéndose enviar a París, a fin de que en unión de otros cuerpos se encargue de la defensa de sus fortificaciones ya concluidas, y que cuentan con su formidable armamento.

Ahora bien, si miramos la guerra actual entre Francia y Prusia únicamente bajo el punto de vista militar, como en este artículo no hemos propuesto, no podremos menos de reconocer faltas de mucha monta en los prusianos, de que los franceses con gran decisión y habilidad se han aprovechado últimamente.

Por el pronto tenemos las fuerzas de la Prusia sumamente alejadas de su base, en situación anómala y descentralizada, y aunque victoriosas materialmente, en la precisión de llamar a las reservas y de abocar al Rhin sus últimos contingentes.

Si Mac-Mahon ataca al príncipe heredero, y obtiene lo que el quiera un paso a la espalda, y Steinmetz y el rey crean en la conveniencia de no seguir circun-

valando a Metz; no es aventurado indicar que los prusianos puedan llegar a lamentarse de sus operaciones y a deplorar el tiempo perdido.

Háblase en estos dias de cierto movimiento que se nota entre las falanges monárquicas de la revolución, y que tiende hacia la conciliación de las mismas. Nosotros hemos manifestado ya nuestra opinión respecto a este particular, dudando que tan encontrados intereses puedan llegar a un acomodamiento que deje a todos contentos, y asegurando, sin necesidad de poseer gran espíritu profético, que aun en el caso de que tuviera lugar una momentánea tregua, todos los elementos se desbandarían nuevamente en cuanto se trate de coronar el edificio como ellos dicen.

Con este motivo, *El Punte de Alcolea* publica en su último número un artículo bajo el epígrafe de «La Patria lo exige», en el cual se leen los siguientes párrafos:

«Sea cualquiera la causa que dé origen a estas evoluciones, no podemos dejar de presenciarlas con alegría. Tal vez los acontecimientos, mas poderosos que las ideas, logren reunir los elementos disgregados y dispersos de la revolución. Tal vez el interés supremo del momento alcance lo que no han podido alcanzar las inspiraciones mas elevadas del patriotismo; la uniformidad de miras entre las antiguas facciones de la conciliación. Poco importa la causa; lo esencial es el hecho, y a nosotros nos complacerá siempre ver marchar unidos por la senda genuinamente revolucionaria a los que ayer lamentábamos divorciados. Solo así podrá llegarse a una solución patriótica, digna, conveniente y estable del problema planteado hace mas de un año; solo así los inmortales principios, los fecundos derechos conquistados en Setiembre de 1833, pueden afirmarse sobre una base inquebrantable, y constituir la fórmula constante de nuestra vida futura.

Que no desoigan los tres partidos que consumaron la revolución de Setiembre nuestra leal y patriótica voz. Si no se unen como un solo hombre, en una misma idea, en una misma aspiración, ellos serán responsables de la pérdida de la libertad, que tan cara nos cuesta, y ellos, en fin, darán dias de luto a la patria por no haber transigido en cuestiones que nada significan, que nada importan; cuestiones que tienen el sagrado deber de sacrificar ante el bien de la patria. Todavía es tiempo: unirse en estrecho lazo, y habreis salvado al país.»

En las anteriores líneas campea una franqueza que honra al periódico que las publica. Tenemos en ellas un completo tratado de moral política al uso de los revolucionarios, que a hoy mas que pedir.

En primer lugar, sabemos, no solo como consecuencia de nuestra observación y estudio, sino por confesión propia de *El Punte de Alcolea*, periódico genuinamente revolucionario, órgano a lo que se dice, de uno de los hombres que mas directa parte tomaron en la sublevación de Setiembre, que las mas altas inspiraciones del patriotismo no han podido alcanzar la uniformidad de miras entre las antiguas facciones de la revolución. Y luego el mismo periódico nos dice, esperando que el interés del momento alcance lo que no ha podido alcanzar aquellos elevados sentimientos, que la causa poco importa, y que lo esencial es el hecho.

No tenemos, ciertamente, necesidad de confesiones tan explícitas para saber a qué clase de móviles acostumbrados obedecer las revoluciones ni qué clase de moral profesan; por desgracia nos son bien conocidos; pero ya que han salido de sus propios labios, bueno es que conste así.

Ante tan estrepitosa franqueza, no nos toca mas que apartarnos a gran distancia de donde se respira tan deletéreo miasma.

Respecto al lazo en que se unan los partidos revolucionarios, crean a su vez cada uno de estos procurar echarlo al cuello de los demás. Así lo harán sin dula, en el entrañable amor que se profesan.

Segun un telegrama recibido ayer por el ministerio, el gobierno prusiano ha pedido a los de Bélgica y Luxemburgo que permitan pasar por sus estados 40.000 heridos a quienes no puedan socorrer y carecen de toda asistencia.

Este dato da a conocer cuán importantes

que nos espera, dijo Valentín al oído de Overton.

«¿Contestó este, quieren darle tormento para arrancarle su secreto; pero nada obtendrán de él.

—¿Por qué?

—Porque es thug.

—¿Thug?

—Si, thug phansigar, estrangulador si os gusta mas el nombre; es, por último, miembro de esa vasta asociación de ladrones y asesinos, religiosa que en otra época infestó la India entera, y que tanto trabajo costó destruir. Ligados por juramentos horribles creen honrar y servir a su divinidad *Siva ó Bouchava*, la Venus india, la diosa del asesinato, asesinando a la gente, segun ciertos ritos y en ciertas circunstancias.

—¿Y cómo habéis conocido que era thug? preguntó Julieta.

—El azadon de plata que Morany recibió en vuestra presencia y que procedía evidentemente de uno de sus crímenes, es el emblema del thugismo, y el signo de reconocimiento entre si. En cuanto al azadon, es el *gouras* ó azadon sagrada de la que todos los thugs deben comer el día de su iniciación. En fin, la manera con que me habéis dicho que Abdul estranguló a Morany, bastaría a probar que aquel pertenecía a la asociación de los phansigars. El asesinato de ese Morany y la afiliación de su asesino a la secta de los thugs me explican la misteriosa fatalidad que pesaba sobre vuestra familia hace algunos años. Evidentemente hay en algun rincón de la India algun individuo rico, poderoso y tal vez gefe del thugismo que tiene interés en disputar a M. Noval y a herederos la fortuna de la Begum Zora, y probablemente habría enviado a Morany a Francia para secundar allí sus criminales proyectos.

(Se continuará).

11

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

«Dios ha creído sin duda que yo no merecía ser feliz, dijo la joven con resignación. Por lo menos morirémos juntos y podré decir en este momento supremo, sin que por esta vez duela de mis palabras, que os amo mucho, por vos mismo y no por vuestras riquezas que creéis, no es verdad? No sería en el momento de parecer ante Dios que me atreviera...»

—Si, Clemencia, os creo, exclamó Ricardo con entusiasmo, y vuestras palabras endulzarán los últimos momentos que me quedan que permanecer en la tierra.

—Por mi honor! dijo James con mal humor. Hay gente que hablaría de amor sobre unas perrillas. Respecto de mi, en este momento, daría la mujer mas bella del universo por una botella de ginebra.

Al terminar de pronunciar Kaustik estas palabras un látigo llegó corriendo de la aldea é hizo señal a los demás que le siguieran y estos se apresuraron a seguirlos llevándose a los prisioneros. Trataban de asistir a un espectáculo interesante y en los africanos la curiosidad es una pasión superior a cualquier otra.

Cuando llegaron a la plaza de la Kotia, los tres cautivos vieron una multitud compacta reunida alrededor del lugar en que estaba el cadáver de Morany. A poca distancia D. Antonio p coraba hablar con Mboursoume que estaba dirigiendo a sus súbditos un largo discurso, del que los prisioneros no entenieron naturalmente una sola palabra.

Gracias a su estatura D. Antonio dominaba a los batongas que le rodeaban; así pues, distinguió a Clemencia y a Sir Ricardo y se apresuró a salir de entre la muchedumbre para reunirse con ellos, teniendo sin embargo cuidado de hacer un rodeo para acercarse a ellos. Al pasar por detrás de Ricardo, se apropió de un desculo de los soldados, cuya atención estaba fija en Mboursoume, para cortar las ligaduras del joven inglés, y prestó igual servicio a Clemencia. Desgraciadamente esta tenía menos sangre fría que Ricardo y no pudo retener un grito de terror al sentir de improviso el frío del acero en sus manos.

Los soldados se volvieron y D. Antonio brutalmente rechazado por ellos solo tuvo tiempo de decir a Ricardo:

—Vuestros amigos están allí! Corred a reunirlos con ellos.

Y con la mano le indicó la cabaña del idolo.

VII.
Ricardo se lanzó como un tigre contra dos soldados que le impedían el paso; echó por tierra al primero con la impetuosidad del choque, aturdió al segundo con un puñetazo en el estómago y echó a correr a carrera abierta arrastrando a M. Martineau tambien arrojó por tierra a otro salvaje que lo había cogido por un brazo y corrió tanto que llegó antes que nadie a la cabaña de Barouli.

Todos los batongas estaban agrupados al redor de su jefe para oír su discurso, así que nadie pudo cortar el camino a los fugitivos que bien pronto se encontraron reunidos a Julieta y a Valentín a quienes abrazaron con efusión.

Interío se referían mutuamente los incidentes que habían ocurrido a cada uno de ellos desde su separación; Mboursoume terminó su discurso y procedió al interrogatorio del asesino de Morany. Buscóse

tambien a Bhyrrub Komul el otro criado de la víctima, pero no fue posible saber lo que había sido de él.

Abdul que parecia tranquilo y resuelto, se negó a responder a las preguntas del rey y del intérprete, declarando únicamente que Morany había hecho traición a los juramentos que había hecho a Bouchava, divinidad que adoraba el Khaousseni, y que en nombre de esta diosa, Abdul le había castigado con la muerte. Nada mas pudo obtenerse, y además hablaba con la mayor tranquilidad y parecia inquietarse muy poco del castigo cuyos preparativos veía que empezaban.

El primer movimiento de los soldados había sido levantar sus armas contra el padre Antonio para castigarlo por haber favorecido la evasión de los cautivos; pero el respeto que el título de misionero inspiraba aun a los salvajes desde el viaje del Dr. Livinstone, y la buena reputación de que gozaba el mismo D. Antonio, detuvieron la mano de los batongas.

Uno de ellos fue a avisar al rey y este sometido a la influencia embriagadora del cañam que había fumado, recibió la noticia con tal explosión de furor, que introdujo su azagaya en el pecho del desdichado mensajero, dando inmediatamente orden de matar a D. Antonio, para cumplimentar lo cual los batongas arremetieron al misionero blandiendo sus armas.

Solo D. Antonio hubiera sido capaz de esperar y arrostrar de este modo la muerte, pero pensó en los cinco infelices europeos a quienes su falta dejaría sin guía y sin intérprete, y aprovechándose de la indecisión de los que le rodeaban y de la dificultad que tenían los soldados del rey para atravesar la muchedumbre, se dirigió corriendo hacia la cabaña del Barouli.

Los europeos lo acogieron con transportes de júbilo.

Los mensajeros del rey llegaron cerca de la caba-

ña y se detuvieron, como los demás salvajes, en la cerca de cactus y de yomosas.

Después de haber hecho, durante dos ó tres minutos, al unas demostraciones amenazadoras acompañadas de contorsiones frenéticas y de ahullidos feroces, los soldados volvieron a dar cuenta a Mboursoume del mal éxito de su tentativa.

Sin duda, algunos de ellos pagaron con su vida el mal éxito de su cometido, porque un momento después, los europeos vieron pasar dos cadáveres, rodeados de las mujeres que ahullaban arrancándose los cabellos.

A poco rato, el rey en persona se presentó frente a la cabaña a que se habían refugiado los europeos. Con las facciones descompuestas por la terrible embriaguez del cañam y por la ira, Mboursoume, habitualmente tan grave, se asemejaba en aquel momento a una bestia feroz, mas bien que a un ser humano.

Desus ojos se le veía lo blanco, echaba espuma por la boca como un javali herido, y en su rabia hizo un movimiento para pasar el cerrojo; pero Noval se puso de pie y estendió la mano hacia él con aire de solemnidad. Al mismo tiempo, todos los Batongas se echaron de boca en el suelo, dando tales muestras de terror y de indignación que el jefe, asustado tambien, volvió atrás.

Después de un momento de amenazas impotentes y furiosas, dió algunas órdenes a sus soldados, y en su consecuencia le trajeron un asiento a cincuenta pasos poco mas ó menos de la cabaña, y en seguida otros batongas empezaron a plantar al lado del rey el cadalso ó estaca donde debía atarse el asesino de Morany.

—¿Quiéren que seamos testigos de la ejecución de ese desgraciado, para hacernos comprender la suerte

han sido las pérdidas de los prusianos en los últimos encuentros, y no habla seguramente muy a favor de la decantada buena administración del ejército alemán.

A la fecha no se sabe la contestación de los gobiernos aludidos.

Días atrás se hizo una petición semejante a Bélgica para que permitiera el paso a Prusia de los prisioneros franceses. El gobierno del rey Leopoldo no accedió entonces a lo solicitado, indicando que en caso de pisar el territorio belga quedarían en libertad.

La Independencia Española está publicando una serie de artículos titulados Ejercicios de la ley de matrimonio civil.

Estos progresistas son verdaderamente sanguinarios. La ley de matrimonio civil es una ley menor de edad; apenas publicada, no puede andar ni con andadores, ya se tratan de ejecutarla.

¡Ah, infanticidas!

Dice La Igualdad:

«Tres dinastías diversas aspiran a reemplazar en Francia al imperio napoleónico: el conde de Chambord, nieto de Carlos X, que invoca en su favor el derecho tradicional; el duque de Anjou, hijo segundo de Luis Felipe; y el conde de París, que alega el derecho de primogenitura contra el duque de Anjou, su tío, que quiere escamotearle la corona.

La familia de Orleans es una familia modelo, repiten a coro todos los doctrinarios de Europa; y, en efecto, es así, solo que en habiendo alguna corona ó herencia que atrapar, la tal familia se convierte en una... peor es menallo.

Y otro periódico añade:

«No sabemos cómo los Orleans buscan a tanto coste coronas que pueden ser peligrosas para sus cabezas, cuando con la mayor facilidad pueden adquirir, en los vestuarios de teatros, otras más propias para ellos y que podrían llevar con más tranquilidad de corazón y de conciencia.

Si la familia de Orleans fuera de ratones, sospecharíamos que las coronas tienen queso.»

Pues señor, el diablo está en Cantillana.

Parace que los montpensieristas se agitan extraordinariamente, y si hemos de dar crédito a un colega de esta capital, sus emisarios civiles y militares andan reclutando gente por varias provincias, que celebran frecuentes reuniones, generalmente nocturnas, a las que suelen asistir personas que ocupan puestos oficiales importantes, y que esperan completar su organización, ya casi terminada en varias capitales, para dar el golpe que hace tiempo preparan y que deberá tener lugar en un día no muy remoto.

En inmediata relación con las anteriores afirmaciones está un artículo que publica La Soberanía Nacional de Cádiz y que insertamos a continuación:

«EL GOLPE EN VAGO.

Varios periódicos de Madrid, entre ellos nuestro apreciable colega El Sagrado Universal, dieron la voz de alerta, manifestando que los unionistas conspiraban en favor de su candidato, el duque de Montpensier; agregando que el centro de los conspiradores de Madrid había elegido una provincia de Andalucía como punto donde debía estallar el movimiento insurreccional.

Sin embargo de haber demostrado la experiencia que los unionistas son capaces de cuanto malo puede imaginarse en política, nos parecía imposible que conspirasen en tan graves circunstancias.

Sin embargo, se han aglomerado hechos, se han reunido circunstancias que nos inducen a creer en la evidencia de esa conspiración, y en que la provincia de Cádiz era quizá la designada para que estallase la insurrección.

Y decimos esto, porque, apenas acababan de dar el alerta los diarios madrileños, llegaron a Cádiz, procedentes de Madrid, varios personajes de la fracción unionista, y a poco de haber llegado esos personajes, se dio a estos un gran banquete en una hacienda del término del Puerto de Santa María, en la que estuvieron reunidos unionistas de Cádiz, del Puerto, de Jerez y de otros de los poquitos que hay en Sanlúcar de Barrameda.

No podemos saber lo que se acordó en esa fiesta campestre, que duró todo el día; pero lo que sí sabemos que, a la vez que se daba ese convite, se hizo circular con profusión entre la tropa que existe en nuestra provincia, una hoja impresa en que se atribuía a servilismo al duque de Montpensier, manifestando en ella que España se convertiría en un delicioso eden, en un paraíso, si llegaba a reinar ese duque extranjero; y en seguida, cuando el unionismo se hacía la ilusión de creer que unas cuantas docenas de hombres, odiados por sus antecedentes políticos, constituían el liberal pueblo de Cádiz, llegó a nuestra población el mencionado duque con su familia.

Creemos inútil referir, porque es conocido de todos, el estado de agitación y descontento en que han vivido los habitantes de esta ciudad durante los días que ha permanecido en ella D. Antonio Orleans y Borbon. La primera noche que se presentó en la feria de las Delicias fue silbado estrepitosamente. Se anunció que asistiría a la corrida de toros del domingo último, y no obstante lo mucho que agrada en Cádiz esta diversión popular, la plaza estaba casi vacía. Por último, a excepción de los unionistas, algunos de los cuales se convirtieron en una especie de lacayos, acompañando a todas partes, nadie se ha movido en Cádiz para verlo ni para visitarlo.

Este espíritu público tan hostil al matador de don Enrique de Borbon, la seguridad del heroísmo que sabe desplegar el pueblo gaditano cuando ve en peligro sus libertades; y el contemplar a la autoridad superior militar de la provincia separada del bullicio y de tantas diversiones como ha habido estos días, velando por los intereses de ese mismo pueblo, nos dieron el convencimiento de que por mucho orgullo que hubiese repartido, por mucho que los unionistas hubiesen trabajado, y por más que esos trabajos estuviesen íntimamente enlazados con los de la inmediata ciudad de San Fernando, donde estuvo el duque de Montpensier antes de ayer, si el objeto era que estallase una insurrección que estallase en Cádiz, no se atreverían a dar el golpe; y si acaso lo daban sería con tan mal éxito, que sofocándose en su origen, los insurrectos quedarían muy mal parados.

Por su parte, y en confirmación de lo mismo, dice La Fraternidad de Sevilla:

«¿QUE ES ESTO?

Según se dice, días pasados parece ser que estuvieron reunidos en Cádiz con cierto señor muy conocido, varios hombres de gran importancia política, alguno de estos en abierta oposición con el gobierno, según declaración suya, ha poco tiempo. El objeto de esta reunión, se dice, era ver el modo de parodiar los acontecimientos de Septiembre del 68; pero según los mismos que tal cuentan, parece que todos los pa-

ses que se dieron se estrecharon ante la patriótica actitud de las personas que se querían comprometer.

«¿Quisqu tandem Cantillano?

No hay que cansarse: ya lo hemos dicho; mientras los unionistas no logren su objeto y vayan a gusto en el machito, se agitarán siempre, siempre, siempre.

Sin que salgamos garantes de la noticia, parece que la resolución del emperador de los franceses, cuando haya terminado la actual contienda con Prusia, es acudir al voto de la nación, tanto en el caso de salir vencedor, como en el de ser vencido, entregando la gobernación del Estado a la persona o cuerpo que el sufragio universal designara, si no fuera su nombre el que saliera de las urnas.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca de un telegrama de Londres, fechado ayer a las nueve y veinte minutos de la mañana, que publica anoche La Correspondencia de España, cuyo contenido, en lo que tiene relación con la emperatriz, no puede menos de ser completamente inexacto.

Los levantados sentimientos de que está dando una prueba tan patente la emperatriz en las críticas circunstancias que atraviesa la Francia; la dignidad y energía de un carácter que es de todo el mundo reconocido, no permiten dar crédito al telegrama de La Correspondencia, de cuya credulidad es de suponer haya querido abusar al algún enemigo del emperador, tratando de este modo de oscurecer la gran figura de la emperatriz, desde el momento en que se tuvieron noticias en París de los primeros descalabros de los ejércitos franceses.

Otra razón no menos poderosa milita en favor de nuestra opinión. ¿Es creíble que la augusta regente del vecino imperio ignorase que en el sistema inglés la resolución de las cuestiones políticas es internacionalmente perteneciente de derecho al gobierno responsable y a las Cámaras, cosa que saben hasta las personas más ajenas a la política, tanto en Inglaterra como en toda Europa? No, ciertamente, y de seguro La Correspondencia lo cree como nosotros; así como también debe estar en la firme persuasión de que la sangre de los Guzmanes, que corre por las venas de la emperatriz Eugenia, no se ha prestado nunca a cometer actos de mezquina debilidad; y que la que ha dicho a la Francia entera que estará siempre en su puesto, no iría, conociendo el carácter de su nueva patria, a implorar la protección de ninguna potencia extranjera.

Con las correspondencias de Cuba recibidas ayer, ha llegado a nuestras manos la protesta de los voluntarios de la Habana contra las palabras pronunciadas en la Cámara por el diputado Díaz Quintero. Sentimos que la abundancia de original nos impida dar cabida a este digno y enérgico documento en el presente número, lo cual haremos en el de mañana para no privar a nuestros suscritores de su lectura.

A propuesta del director general de comunicaciones se ha acordado por el señor ministro de la Gobernación conceder cinco palabras más en los telegramas para la dirección y firma, de modo que el texto del despacho pueda tener diez palabras además de la dirección, costando solo cuatro reales. Los telegramas de ocho reales podrán contener veinte palabras y cinco de dirección, y así sucesivamente. El decreto planteando esta reforma se publicará uno de estos días.

Dice La Correspondencia:

«Hoy ha corrido el rumor en algunos círculos de que los carlistas han recibido órdenes de estar cada uno en su puesto para el día 25 del actual. Debe acogerse con reserva esta noticia.»

Con motivo del lenguaje que acostumbra a emplear La Iberia, al hablar del sumo Pontífice El Pensamiento Español le da la siguiente merecida lección:

«No creemos que el ministro de Estado gane nada con las burlas insulsas que todos los días hace su periódico del Padre Santo y de la corte pontificia.

Por rápida que haya sido la subida de La Iberia a las regiones oficiales, y por desconocidos que le sean el tecto y la prudencia con que debe escribir el representante en la prensa del ministro de Estado, creemos que al menos debiera pensar en el mal efecto que en todo corazón hidalgo produce el ensañamiento con un débil.

Si el rey de Roma tuviese fuerzas para pedir al gobierno una satisfacción en regla de los agravios que le inflige el diario ministerial, no sería tan vituperable la conducta de La Iberia; pero insultar todos los días a quien no puede pedir cuenta de la ofensa, es ponerse a nivel de aquellos valientes que solo alcanzan la voz cuando tienen delante una mujer.»

El gobierno y la prensa francesa se ocupan de la actitud decididamente hostil al imperio y favorable a los prusianos en que se han colocado los diversos representantes de nuestra nación en el extranjero. Efectivamente, esos funcionarios no parecen sino otros tantos agentes prusianos. ¿Es esta la circunspección de nuestros diplomáticos? ¿Es esto digno de un gobierno neutral? Si la causa de ello es, como suponemos, la situación actualmente poco ventajosa de la Francia por los reveses que ha sufrido, tal conducta encerraría una gran falta de generosidad y otra gran falta de previsión. No hay necesidad de demostrarlo porque se comprende perfectamente. ¿En qué situación se habrían colocado el gobierno español y sus agentes, si como es posible, porque los azares de la guerra son muy varios, la fortuna sonriese al fin a los franceses?

Esos gobiernos progresistas no saben más que cometer torpezas: las mas vulgares consideraciones escapan a su penetración. ¡Siempre impremeditaciones; siempre pueriles entusiasmos!

Parace que el regente del reino saldrá uno de estos días para la Granja, de donde regresará con su familia a fines de la presente semana para constituirse definitivamente en Madrid.

Parace que hoy debe publicar un decreto la Gaceta por el que se cambia el nombre de la fragata Resolución por el de M. de Mendez Nuñez.

No pasaremos a aquilatar si los méritos del contra-almirante Mendez Nuñez son de los que reclaman una distinción tan honrosa, ni tampoco negaremos que el citado general ha prestado

servicios notables al país; pero en vez de quitar nombres que siempre tienen algún origen histórico digno de consideración, habría sido preferible dar el de Mendez Nuñez una vez resuelta esta distinción, a un buque de nueva construcción.

Dentro de breves días, quizás el miércoles o el jueves de esta semana, celebrará una importante reunión el partido republicano, a la que se da importancia, porque asistirán, entre otros, la mayor parte de los diputados procedentes de la emigración.

Dice un periódico:

«Se ha dicho que la señora condesa del Montijo había manifestado deseos de marchar a París al lado de su hija; pero se le ha aconsejado que no lleve a efecto el viaje y se ha suspendido.»

Dice La Esperanza:

«FORTUNA DE DIOS, NIJO. ¿Qué hay del viaje al extranjero del Sr. Monasterio, inspector general de minas, vocal de la junta de ventas de bienes del Estado y amigo particular del progresista D. Lauranof? ¿Es cierto que además del sueldo que disfruta del Estado el mencionado inspector, lleva un sobre sueldo de ocho mil y tantos reales mensuales para gastos del indicado viaje? ¿Es cierto también que el susodicho viaje tiene por objeto comprar unas máquinas para las minas de Almadén, que figuran en el presupuesto por valor de millón y medio de reales? Se continuará.»

A pesar de haberlo anunciado La Correspondencia, el Consejo de ministros no se ha verificado anoche.

REVISTA DE LA PRENSA.

Los aires republicanos parece que soplan menos fuerte que los días últimos, si hemos de juzgar por los siguientes párrafos del Pueblo:

«Mucho vamos temiendo que se convierta, a la hora menos pensada, en contrarrevolución dura lo que hace meses no pasa de la categoría de contrarrevolución suave. Ni ha menester de grandes esfuerzos de ingenio ni de extraordinarios planes diplomáticos el que está llamado a prosperar en medio de la ruina de todos, cuando por todas partes encuentra cómplices o por debilidad o por imprudencia; cosas una y otra de que está llena la historia triste de este período, triste de gobernación estéril y desgraciada en cuanto ha puesto la mano y la intención de dos años a esta parte.

Si no fuera por el temor de aparecer poco graves, daríamos la voz de alerta contra el coquetismo sistemático de aquel a quien adulan muchos y conciben pocos; de aquel en quien esperan todavía los de la derecha y los de la izquierda con una dosis de convicción judaica y de católica fe verdaderamente maravillosos en los tiempos escépticos que corremos. Como la cuerda resista, aun puede continuar haciendo juegos el acrobata. No faltan unionistas que así lo sospechen. Tampoco deja de haber republicanos, cada día en mayor número, que lo comprendan de igual modo.

La reunión de Cortes no puede menos de ser un peligro inmenso para el gabinete en general y para el ministro de la guerra muy en particular. Las alianzas parlamentarias que se negocian bajo los auspicios del ministro de Estado y con ayuda del ministro de Ultramar son un dato que revela la exactitud de nuestras observaciones. Pero ¿quién sabe si esas alianzas serán para la existencia del gabinete como las que ideó Napoleón antes de comenzar la guerra que ha puesto término infeliz a su reinado? Los diplomáticos interiores de alende no creemos que superen en habilidad a los de aquende en el extranjero. Y sabidas son las desventajas que han coronado sus últimas maniobras.

De los sucesos exteriores, claro está que han de ocuparse los ministros, como se ha ocupado todo el mundo: leerán los despachos más interesantes, que serán los de Olózaga, y esperarán tranquilos el resultado final, que no puede prolongarse mucho, según todos los síntomas. Si en Francia se forma un gobierno provisional, claro es que nuestros interinistas se darán por muy satisfechos de que comencien a imitar su conducta los coaligados de la nación vecina. Mas pudiera suceder que la coalición de allá no signifique los pasos que de aquí, y entonces... entonces no faltarían arrepentidos que confesaran su culpa a trueque de poner a salvo sus peculiares aspiraciones de medio personal.

No sabemos qué grado de exactitud alcanzan los rumores esparcidos hoy respecto de próximos trastornos en Cataluña provocados, al decir de algunos ministeriales, por los intransigentes y separatistas de aquellas provincias. Nos resistimos a creerlo. La idea es de suyo tan absurda, que para encontrarla verosímil, necesita confirmación. Acaso sea un rumor echado a volar de propósito por aquellos a quienes pueda convenir en estas circunstancias.

Un motín a tiempo sería el mejor sello y la garantía mejor que pudieran encontrar los resellados de intención para establecer las bases de su alianza con los resellados de hecho y con los retrógrados de siempre.

Asegúrase que la tendencia política de Martos está de todo punto eclipsada. La estrella del Sr. Rivero toca a su ocaso también. Echegaray, que hace ya tiempo vive del olvido, habrá de dejar al fin una carta que la casualidad y un capricho de Ruiz Zorrilla puso en sus manos. Moret quizás sea el único cimbrio que salga ileso de la común ruina. Estas, al menos, son las noticias que propalan gentes que tienen algún motivo para saber lo que ocurre dentro de las intimidades tortuosas de esta situación enigmática.

Por su parte El Diario Español discutiendo sobre el mismo tema escribe lo siguiente:

«No somos nosotros los únicos que juzgamos imposible la proclamación de la república en Francia; muchos ilustrados colegas participan de nuestra creencia en este punto porque no ven las cosas bajo el prisma engañoso al través del cual las mira La Discusión. Oiga lo que dice un periódico de los mas acreditados de esta capital:

«La república es tan popular en Francia que, ante el temor mas ó menos remoto de que esta forma de gobierno pudiera proclamarse por sorpresa en París, la clase media se está organizando secretamente en toda la nación para oponerse a ella con la fuerza de las armas.

Esta respetable clase, cuyo liberalismo nadie puede poner en duda, teme naturalmente que la exaltación de Rochefort y demás compañeros irreconciliables al poder, sea la señal de esa tremenda liquidación social que la demagogia cosmopolita tiene suspendida cual amenazadora espada de Dámocles sobre las cabezas de las naciones modernas.»

La ruina del imperio napoleónico parece hoy inminente, y solo un milagro del cielo podría evitarla; pero no será la república quien recoja su herencia,

ni el sesgo que toman los acontecimientos permite creerlo.

Por lo que hace a España lo consideramos aun mas imposible, pues ni habría razón que hoy justificase tan imprudente resolución, ni en las esferas del gobierno, ni en la mayoría de las Cortes ni en el espíritu público encontraría hoy apoyo esa descabellada idea.

Vemos, por el contrario, que la idea monárquica, siempre fuerte en nuestra patria, hoy se robustece mas y mas, y el movimiento de concentración y de conciliación que principia a operarse entre los partidos revolucionarios afectos a la monarquía, es una nueva esperanza que nos permite creer que el término del período constituyente se acerca a grandes pasos, que la intensidad cesará pronto, que llegaremos, por fin, a ver sancionado el artículo 33 de la Constitución con la elección de un monarca.

Esto lo ven los republicanos lo mismo que no otros, y por eso han declarado tan eruda guerra a la idea de una reconciliación entre los liberales monárquicos, porque, en efecto, esa reconciliación sería la muerte de toda esperanza republicana.

En vano es que La Discusión, La República Ibérica y todos sus compañeros republicanos en la prensa, quieran ocultarnos el despecho que sienten tan solo al pensar que la conciliación pueda reanudarse. Sus propias palabras les hacen traición; la ira que los domina trasciende en sus irónicos escritos, y por mas que lo nieguen, la herida que esa reconciliación había de ocasionarles, sería harto dolorosa.

Cualquiera diría que los unionistas, detrás de esa ansiosa conciliación, ven inmediatamente la coronación de Montpensier.

Nosotros pensamos que van demasiado lejos, y que la fuerza de sus deseos los hace extrañarse.

Vivir para ver.

La actitud de los revolucionarios españoles, que constituyéndose en antítesis de sí mismos desean con ansiedad el triunfo de los prusianos, da motivo a La Epoca para escribir un artículo, del cual copiamos los párrafos que siguen:

«La posición de los conservadores liberales en este gran duelo, podía ser la de la clevea en las exequias de la leona: quien siembra vientos, podíamos decir al imperio, recoge tempestades. «Has hecho de la política una novela cosmopolita y revolucionaria; y hoy la novela se convierte en triste realidad contra ti, y tu último capítulo parece ser el triunfo de un pueblo que no puede representar para el Mediodía de Europa sino el reinado del sable, las naciones convertidas en campamento, y el derecho de la fuerza.»

Es indudable que podíamos pensar así y usar este lenguaje. En cambio la revolución que se ensaña con el imperio napoleónico y con la misma Francia, debía mostrarse profundamente afectada y alarmada con los reveses de ambos; por ventura no fue el imperio el que peleando en Italia por una idea, realizó el pensamiento de Mazzini, y dio lugar a los triunfos de Garibaldi? No fue él quien echó abajo los tronos de Nápoles, de Toscana, de Parma? No ha sido él la causa principal, aunque indirecta, de la caída del de España? No es él quien ha hecho una institución europea el sufragio universal? No ha sido, en fin, el destructor del régimen constitucional, el propagador del socialismo? La revolución es muy ingrata para con el imperio napoleónico y para con Francia. Pero bien mirado, ella obra como quien es, y nosotros como quien somos, cuando la primera procura la ruina de un trono mas, sea el que fuere, la desaparición de otra dinastía que nosotros tememos y que no quisiéramos ver realizada. Los monárquicos de España, aun los mas tibios, lo van comprendiendo así, y por eso se esplica que no muestren hacia Prusia el ardiente entusiasmo que en los primeros días del actual conflicto.

Si, lo que Dios no quiera, el imperio del tercer Napoleon desapareciera mañana, los juicios que sobre su tumba se pronunciasen serian muy diversos; pero no creemos engañarnos asegurando que to los ellos vendrían en un punto; en que solo el nombre tuvo de común en su política exterior con el primer imperio, egoísta, conquistador, enemigo y despreciador de los que llamaba ideólogos, duro y despótico. Mas bien que el genio de su tío, Luis Napoleon ha heredado el de su padre, un tanto soñador y dado a la novela, género en que ensayó su pluma. Algo y aun mucho ha tenido de novela la política exterior de Francia desde 1859 hasta el día. Como novela al fin, al tocar con la realidad, al llegar al desenlace, aquella política ha tomado un carácter trágico y funesto para el que se alimentó con ilusiones; pero es la revolución la que puede quejar, y de esto sin esa novela, que hubiera sido de ella? Cuando hubiera llegado a dominar en todo el Mediodía de Europa?

La revolución es ingrata con quien tanto bien la ha hecho, pero no es esta razón suficiente para que la raza latina lo sea con Francia. Por eso en primer lugar, no queremos distinguir entre aquella nación y su gobierno, distinción que lleva a ateutados como el de la Villette y que convierte a los demagogos franceses en porteros de la Prusia y a los monárquicos españoles adictos a la revolución de Septiembre en propagadores de la república. Por eso no queremos la humillación del pueblo que libró al centro y Mediodía de Europa del que en los siglos medios fué llamado El azote de Dios y que contuvo la invasión mahometana. Por eso no podemos olvidar que a Francia debemos la mayor parte de nuestra cultura intelectual y que sin su idioma ignoraríamos la mayor parte de nosotros hasta la existencia de esa Alemania que tiene hoy tantos entusiasmados que apenas la han visto en el mapa.

Existe, sin embargo, otra razón mas poderosa que nos obliga a acoger con dolor y recelo los tan ponderados triunfos de la Prusia, Francia humillada, Francia despojada de la Alsacia y la Lorena, tiene que ser, cualquiera que sea su régimen político, su gobierno, una amenaza perpetua de guerra, una causa constante de perturbación política en Europa. Los pueblos que, como España, se hallan en contacto con ella, y unidos a ella por cien vínculos, estarán fluctuando entre la libertad y el absolutismo, entre la paz y la guerra, entre la república y la monarquía. Cualquiera que sea el gobierno que firme una paz humillante, llámese imperio napoleónico, llámese república, llámese orleanismo ó como se llamare, su existencia será precaria, y para afirmarla ha de verse obligado a promover al pueblo francés la guerra, a buscar alianzas en el extranjero, sacrificando siempre que sea preciso, el derecho y la justicia, y a estender por el Mediodía de Europa el sistema militar del pueblo vencedor, que convierte en soldado al ciudadano.

¿Qué ventajas traería para los pueblos latinos el triunfo de la Prusia? En primer lugar, una declaración de inferioridad de nuestra raza, cuyo pasado es tan glorioso; hecho mucho mas trascendental de lo que a primera vista puede juzgarse. Después la propagación de ese sistema militar que es el bellum omnes contra omnes y que no distingue entre el soldado y el ciudadano; y en fin, el imperio del sable, fortalecido por el contacto con Rusia, por el principio del derecho divino; por las reminiscencias feudales, los

hábitos aristocráticos y la organización burocrática de la nación que para hacer la guerra forma un ejército de espías y un ejército de enterradores, y que debe su éxito a un inmenso ejército de funcionarios de todas clases. Los que no distinguen al tratar de Prusia entre el individuo y el Estado, se exponen a tener todo lo malo del último sin lo bueno que el primero debe a la raza y a la multitud de cualidades, tales como la moderación, la constancia y la modestia, que difícilmente puede ya adquirir la nuestra.

El Estado en Prusia es el rey Guillermo que se corona por su propia mano, y que se llama rey por derecho divino; es M. Bismark, a quien nada cuesta una mentira, ni una intriga, y que varia de lenguaje y de principios, según los sucesos; es aun el que Mirabeau pintaba con aquella frase pourriture avant maturité. La preponderancia de Prusia, en Europa sería el triunfo de ese Estado y de la política conquistadora y artificiosa de M. Bismark, sin compensación alguna, porque las grandes cualidades que allí distinguen al individuo no son de las que se comunican, sino de las que solo con trabajo y método se adquieren.

Tales son las razones en que nos fundamos para no desear ni pedir la humillación de la Francia ni la caída del imperio, mientras la causa de este y la de aquella no puedan separarse sin riesgo de ruina para la última.

SECCION DE NOTICIAS

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que la carretera de primer orden comprendida en el plan general de las del Estado de 6 de Setiembre de 1864, con la denominación de Zaragoza a Canfranc, se prolongue hasta el punto conveniente de la frontera francesa, y se denomine de Zaragoza a Francia por Huesca, Jaca y Canfranc.

La dirección general de contribuciones ha prohibido el uso legal del título de conde de Cambohemmo por no constar justificada la existencia legal de dicho título.

Parace que ha fallecido en la Habana el señor don Francisco Camprdon, conocido librero y autor de varias obras dramáticas, entre ellas Flor de un día.

Ayer se recibió un despacho del general Caballero de Rosas participando que había concedido la libertad a 1.000 emancipados.

Hoy tendrá lugar en el circo de Price el beneficio del artista Charlie Keith, para lo cual se dispone una gran función, compuesta en su mayor parte de nuevos y sorprendentes ejercicios.

D. Guillermo Laa y Rata, ha sido nombrado jefe de la sección encargada en la contaduría general de Hacienda en Puerto Rico de la liquidación de presupuestos cerrados, con la categoría de jefe de negociado de primera clase.

Ha sido nombrado contador de la aduana de Mayagüez (Puerto Rico); D. Manuel Gorbena.

Anteayer se representó en el teatro de Verano (circo de Paul) la zarzuela en tres actos, de los señores Camprdon y Barbieri, El Relámpago. Las señoras Avila y Gonzalez y los Sres. Garcia y Povedano, recibieron muchos aplausos, por el afecto con que desempeñaron sus respectivos papeles.

El jefe de la comandancia de carabineros de Málaga ha participado que anteayer de madrugada se ha hecho un alijo a viva fuerza en Cavalerisco (Rastepana), protegido por el fuego del barco contrabandista y de tierra. Los carabineros, sin embargo, se han apoderado de todo, aprehendiendo doce arrobas de tabaco, tres armas y los cañaneros. Parece que se ha distinguido notablemente un cabo del espresado cuerpo.

Han sido nombrados: administrador de rentas y aduanas de Arebico (Puerto Rico), D. Manuel Lázaro Padron; y contador de la misma D. Luis Izquierdo y Roldán.

Ha sido destinado a la comisión de reserva de la provincia de Pontevedra el comandante de infantería de reemplazo, D. Santiago Montalvo.

Ha sido nombrado comandante de la goleta Val-Ras, el capitán de fragata D. José Orte y Godos.

La diligencia que anteayer mañana se dirigía a Madrid desde San Martín de Valdeiglesias, ha sido asaltada en la venta de Casa Blanca, cerca de la dehesa de los Carabanchales, por seis hombres armados de garrotes y navajas, que hirieron al mayoral en un brazo. El arrojó de este y el llevar armas alguno de los viajeros, hizo que no pudiera llevarse a efecto el robo que se intentaba.

Por la dirección general de infantería se está trabajando activamente en la formación de un cuerpo de voluntarios con destino al ejército de Cuba. Hasta hoy se habían alistado 3.000 hombres, y según nuestras noticias el 15 del próximo mes de Setiembre tendrá lugar el embarque para dicha isla de la primera tanda con el fin de cubrir las bajas de aquel ejército.

Contrista verdaderamente el ánimo la lectura de una carta que hemos visto, dando cuenta del paso por el mar Rojo de la goleta de guerra Santa Lucía.

Era tan sofocante el calor que se sentía a bordo, que varios tripulantes del buque se asfixiaron, y alguno de ellos, como el joven contador, no tuvo fuerzas para resistir la falta de aire y falleció en breves instantes.

A la vez que esto sucedía, y por efecto tambien del excesivo calor, se incendiaron varias veces las carboneras del buque, habiéndose tenido que luchar con grandes obstáculos para apagarlas, pues no era posible sin gravísimo riesgo de la vida permanecer ni dos minutos en aquella parte de la goleta.

Por fin, gracias a los esfuerzos y a la serenidad del comandante, oficiales y demás individuos de la Santa Lucía, el buque atravesó el mar Rojo, no sin que haya que lamentar algunas desgracias que, como la del fallecimiento del contador, produjeron a bordo un sentimiento profundo.

La Gaceta de ayer publica un extracto del diario oficial del imperio del 17 de Agosto, que contiene la notificación oficial del bloque del litoral de la Prusia y de los Estados alemanes, firmado por el vice-almirante Fourichon a bordo de la Magnánime, fragata acorazada francesa, de cuyo contenido tienen ya conocimiento nuestros lectores por un telegrama publicado hace pocos días.

Se ha concedido el empleo de teniente coronel de infantería del ejército de Filipinas al que lo era graduado del mismo D. Joaquín Lopez Gil, en recompensa

sa de sus servicios prestados en la persecución de malhechores.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos el correo de la Habana con noticias que alcanzan al 30 del mes último.

La Quincena publica en suplemento enérgicas protestas del capitán general de la isla de Cuba y de los jefes y oficiales del ejército y voluntarios que combaten por la integridad de nuestro territorio, contra las palabras pronunciadas por el Sr. Díaz Quintero, en la sesión del 18 de Junio, que consideraban a la dignidad y buen nombre de todos los españoles residentes en aquella isla.

También inserta una notable epopeya que han dirigido a las Cortes algunas importantes personas de la Habana solicitando se adopten diferentes acuerdos, relativos al mismo asunto.

El 25 del mes próximo pasado salió de Batabanó, la flota encargada de la inmersión del cable submarino que ha de unir a Cuba con Puerto Rico. Las operaciones han dado principio con éxito feliz. A la salida del último correo de la Habana, ya habían recibido las autoridades de Cuba un telegrama del jefe de dichos trabajos expresando a cinco millas de las costas.

En la noche del 25 tuvo lugar la retreta con que los entusiastas voluntarios de Matanzas han querido manifestar su adhesión y cariño al capitán general de la isla, felicitándole por su feliz regreso del Camagüey y por los brillantes triunfos obtenidos por nuestras columnas durante su permanencia en Puerto-Príncipe.

La Quincena dice que los laborantes de Madrid trabajan activamente y no se detienen ni aun delante de la puerta de la representación nacional.

Según asegura la Voz de Cuba, con el sello del Congreso, y por lo tanto sin fraude, ha llevado el vapor Puerto-Rico más de 700 plegios cerrados, que contienen otros tantos ejemplares de esos libelos inmundos que a costa de nuestros enemigos están publicándose lleno de los más ridículos insultos y de las más absurdas falsedades.

Aquellos plegios iban dirigidos a diferentes personas conocidas en la isla, y en verdad que no se comprende bien qué objeto se proponen los laborantes con esas remesas, dado el caso de que llegaran a su destino.

La Quincena, después de dar cuenta de este hecho, dice lo siguiente:

«No sabemos qué se proponen, pero si sabemos que cumple al decoro del Congreso y es obligación de la comisión permanente de órdenes interiores del mismo cuerpo, averiguar los pormenores de ese abuso escandaloso, descubrir sus autores, y sea la que quiera su categoría, no permitir que quede impune, pues a más del ultraje a la institución, hay fraude contra la renta de correos, infracción de la ley que prohíbe enviar impresos bajo sobre, y delito contra el orden público por introducir y circular subrepticamente escritos subversivos y prohibidos por esta superior autoridad.»

El capitán general ha dirigido dos circulares muy importantes a los comandantes generales. Dispone la primera que se proceda sin precipitación alguna en la formación de los consejos de guerra, y que se prefieran a los verbales los ordinarios, porque en estos se exhiben mas pruebas en demostración de la culpabilidad del reo.

Se ordena en la segunda que deje de suministrarse ración alguna por cuenta del Estado a las familias que estén emparentadas en primer grado con algún individuo que milita en las filas rebeldes, dándole permiso para volver al campo si tal es su deseo. Manda S. E. a los jefes de columna que no recojan mas familias, y que admitan únicamente a las presentadas voluntariamente que cuenten con recursos suficientes para subsistir en el poblado o campamento a que se dirijan.

El pueblo de Cascorro, incendiado y destruido por completo por los libertadores de Cuba, aumenta hoy extraordinariamente en vecindario, y se edifican multitud de casas a la sombra protectora de nuestras fuerzas. Pasa de 400 el número de casas construidas de mampostería y guano, y se está trabajando constantemente en el cultivo de una estensa zona. Los presentados en los cantones de Cascorro y Sibanián pasan de 1.200 personas, muchas de ellas entregadas a los trabajos de la agricultura.

Un periódico de Puerto-Rico estampaba en sus columnas la increíble noticia de que una de las muchas repúblicas colombianas ha ordenado a su único vapor de guerra que persiga a los buques mercantes españoles, como estado aliado de los facciosos de Cuba. Aunque creemos esa nueva de todo punto inverosímil, bueno es estar sobre aviso.

La activa y continua persecución que sufren las pequeñas partidas de facciosos que discurren por los montes de la vasta jurisdicción de Cinco Villas, hace que casi pueda darse por pacificado el rico departamento de las villas, en donde la zafra se lleva a cabo, como en tiempos normales.

El capitán del partido del Yareyal con 30 voluntarios, en los reconocimientos que practicó en los montes de Guaraná, Sabán y potrero de San José recogió 58 personas, haciendo 5 muertos a una partida rebelde.

En los reconocimientos practicados por el destacamento de las Calabazas y voluntarios del Yareyal en los montes de Santa Inés se recogieron 109 personas, entre ellos cuatro con armas; manifestaron estas que cunde el desaliento en la insurrección, y que únicamente existen cuatro partidas, dos de ellas de 40 hombres, y las otras dos de 50.

La columna que manda el coronel Fortín sorprendió el 20 en montes Calcegas la partida de Jesús Díaz y le causó seis muertos y algunos heridos; tomóle siete buenos fusiles, seis carabanas, trescientos cartuchos, catorce caballos y varios efectos.

En el departamento central la situación del Canagüey mejora notablemente de día en día, merced a las atinadas disposiciones del bizarro coronel Caballero, y a las operaciones llevadas a cabo durante su estancia en Puerto-Príncipe, las cuales van produciendo sus naturales satisfactorios resultados.

En la madrugada del 13 ha salido a operar el comandante general del departamento, D. Pedro Caro, con una brillante columna compuesta de todas armas. El espíritu y entusiasmo del soldado son admirables, y todos desean encontrar enemigos con quienes batirse, no conjeturas cobardes que bascan sus mandrigueras.

En las batidas que en los días 3 y 4 de este mes dieron algunas fuerzas del Rey y de la Unión a los insurrectos mandados por el cabecilla D. Antonio Caballero Aguilera, en los montes inmediatos al ingenio Las Lajas, tuvo el enemigo 23 muertos vistos, entre ellos el citado cabecilla y varios heridos que retiraron, se les hicieron tres prisioneros, juntamente con su esposa y familia de Caballero. Se les cogió además un pequeño convoy de ocho acémilas cargadas de carne ahumada, casabe, tabaco y azúcar.

La situación del departamento Oriental es también satisfactoria. Los insurrectos son batidos en sus

mandrigueras, y apenas queda en aquel territorio partida rebelde de consideración.

El conde de Valmaseda ha abandonado a Bayamo para trasladarse otra vez a Santiago de Cuba. El coronel D. Valeriano Weyler salió el día 26 del mes último de las Tunas con 363 hombres de su batallón y se dirigió al punto denominado Ojo de Agua de los Melones, sosteniendo alguno que otro tiroteo.

Por la vía de New-York recibimos ayer el siguiente telegrama:

Habana, Agosto 3.

El general insurgente Federico Castellanos se ha rendido voluntariamente en Puerto-Príncipe.

El 11 de este mes, segundo día de feria en el Valle de Abadagis (Málaga) se cometieron dos horribles asesinatos en el citado pueblo. Dos hermanos, conocidos por los Velos, asesinaron a Francisco Torres (a) Nade, y poco después, encontrándose a un hermano de la víctima, el menor de los Velos le dio una puñalada hiriente tan gravemente que murió a los dos días.

No contentos con esto, dispararon un tiro a una hermana de los infelices Torres que acababan de asesinar, escapando esta afortunadamente ileso. Se nos dice que fue aprehendido uno de los asesinos logrando escapar o esconderse el otro.

Parece que estos infames tienen altos protectores, pero no dudamos que los tribunales de justicia sabrán cumplir con su deber, y que cualquiera que sean las influencias que median para estorbar su acción, harán que semejantes crímenes sean castigados tan breve y tan severamente como merecen.

El vapor de guerra Vigilante marchó de Valencia a las aguas de Denia, en cuyo puerto los trabajadores se han declarado en huelga desde el jueves pasado. La causa de la actitud tomada por los trabajadores parece que es el disgusto de los matriculados al ver que en las operaciones de carga y descarga se admiten a operarios de tierra que no están obligados al servicio de las escuadras.

Dice Las Provincias:

«Nada respeta la audacia de los malhechores. Ayer se intentó un robo en la iglesia del Santísimo Cristo del Salvador, tan venerado en Valencia, que por fortuna no tuvo todas las consecuencias que se prometían sus malvados autores.»

La noche anterior, después de las ocho, se hizo la requisita de la iglesia, no encontrándose novedad, y hasta ayer mañana, cuando se abrieron las puertas, no se tuvo noticia de tan escandaloso atentado. Los ladrones penetraron quizás por las altas ventanas del templo, a las que es posible el acceso por los edificios contiguos. Bajaron por la escalera del órgano, y se dirigieron al altar mayor, trepando al nicho. Uno de los angelitos que hay sobre la mesa tiene un ala rota, por haberse encaramado sobre ellos para salir.

Apurando el lienzo que cubre el nicho penetraron en su interior, donde está la venerada imagen, y parece que quisieron arrancar la corona, que es de oro y de mucho valor; pero no pudieron lograrlo, lo cual es verdaderamente notable, pues aunque está fuertemente sujeta, es de creer que llevasen instrumentos los ladrones para este objeto. Quizás temerosos por el recelo de ser descubiertos, no quisieron detenerse mas, ó su turbada conciencia les detendría al poner la mano sacrilega sobre la augusta imagen de Jesús crucificado. Tampoco se llevaron ninguno de los pesados candeleros de plata del altar.

El robo se redujo, pues, al dinero de los tres cepillos que hay en la iglesia, cuyas cerraduras están violentadas, y a unos pocos reales que había en un platillo que se coloca al pie de la imagen para la limosna que suelen hacer los que suben al camarín.

La puerta que conduce al archivo también tiene señales de haber tratado de forzar, lo cual no consiguió tampoco los ladrones. Felicitemonos, en medio del dolor que causan estos audaces atentados, de que los criminales no hayan podido conseguir su objeto.

La salida del templo la verificaron por la puerta de los pies de la nave, sin haber sido sorprendidos, de modo que se ignora cuantos eran los ladrones.

He aquí en qué términos relata el Diario de Reus los sucesos de Pia de Cabra:

«Según una correspondencia de Vallis los sucesos que tuvieron lugar en Pia de Cabra el día de la fiesta mayor, no dieron por resultado la muerte de D. Andrés Baldrich como se había supuesto. Lo ocurrido fue, que después de haber bailado mucho los jóvenes en el local destinado al efecto, determinaron cerrar sus puertas, y llegando a noticia del alcalde se trasladó allí acompañado de su sobrino D. Berardo Oliva. Vista la resistencia que encontró para que se le abrieran las puertas, les previno formalmente que lo efectuasen, recibiendo en contestación un tiro de escopeta cargada de perdigones que fue a parar al señor Oliva hirándole de gravedad en el bajo vientre. Parece que de la refriega también salió herido algún otro sujeto.

Tan luego como llegó a noticia del señor juez de Vallis sucedió, se trasladó al indicado pueblo acompañado de una partida de tropa.

Dicen de Zaragoza con fecha del domingo que es probable que la brigada puesta al mando del brigadier Palacio, que estaba en las Provincias Vascongadas, debe trasladarse a la ciudad de Tudela, entre Zaragoza y Pamplona.

Han sido aprehendidos por la guardia civil y los guardas de campo y Vinaró cuatro hombres complicados en el asesinato del labrador conocido por el Sort del niño, los cuales han sido puestos a disposición de los tribunales.

De un día a otro empezarán los trabajos del ferrocarril de Córdoba a Belmez; al efecto se está construyendo la casilla para las herramientas en el arroyo de las Piedras.

El diario republicano federal de Palencia, titulado la Autonomía, ha sido denunciado por el gobernador de la provincia por un sueto que publicó relativo a asuntos locales.

El ayuntamiento de Oviedo se ha dirigido por telegrama a los diputados asturianos residentes en Madrid, reclamando la conservación de la fábrica de cigarrillos establecida en aquella capital, y parece que en igual sentido representará al gobierno la diputación provincial.

Leemos en un periódico granadino del domingo: «El inspector de orden público, D. Rafael Rebollo, detuvo ayer a una mujer, muy bien portada por mas señas, que iba por los establecimientos haciendo compras cambiando monedas de oro.

Al detenerla se le encontraron unos 3.000 rs. en centines y monedas de cuatro escudos, todos ellos mas falsos que el alma de Judas.

Esta próxima había llegado a esta el 18 procedente de Sevilla.

Conque mucho ojo con las monedas, porque abundan las falsas, particularmente en las de cuarenta reales.

«El sábado en la tarde el señor gobernador militar de Cádiz pasó revista a las tropas de la guarnición, presenciando el desfile que se verificó en el orden siguiente: regimiento de Mallorca, un batallón de artillería y uno del regimiento de la Constitución. Las tropas iban en traje de campaña.

Dice La Voz de la Patria de Tortosa:

«Temible fue el incendio que apareció el martes por la tarde en el piso alto de la casa de D. Vicente Mercé, situada en el callejón de la Sangre. Sobre haber grande fuego en dicho piso que fue preciso derribarlo enteramente, pues no de otro modo se hubiera conseguido apagarlo, se hallaban eminentemente amenazados los almacenes de las droguerías de don Juan Gribó y de los Sres. Mounier y Vidal en donde había depositados numerosos barriles y grandes frascos de aguarrás, ácido muriático, ácido nítrico, aceite de linaza, petróleo, clorato de potasa, y otras sustancias sumamente inflamables. Verdaderamente hubiéramos temido que lamentar grandes desgracias si se hubiese extendido el fuego en dichos lugares, pero se pudo evitar gracias al pronto auxilio del vecindario, de la tropa y de la mucha gente que acudió, pudiéndose formar una cadena que llegaba desde la orilla del río hasta el lugar encendido.»

El viernes se descubrió un robo en Alicante verificado en una casa de la calle de Santos Médicos, cuyos dueños estaban en la huerta y por consecuencia la casa sola y cerrada. Los ladrones parece que penetraron por el terrado y se hicieron paso por la calle de Tarifa.

Los efectos robados son muchos y de bastante consideración. El juzgado entiende en el hecho cuyos autores no han sido descubiertos.

La Crónica de Vich da cuenta del siguiente crimen:

«No hace muchos días que un campo próximo a la villa de Torrelló fué teatro de un horrible crimen. Un joven que con motivo del enlace matrimonial había entrado a formar parte de una familia, no sin que se le hubiesen hecho presentes las circunstancias que harían mas pesado su nuevo modo de vivir en su estancia a la casa, que no podía habitar, dando rienda suelta al instinto de ferocidad que se despertó en su corazón, quitó la vida a su suegro septuagenario, mirando con ojos de odio la tierra, valiéndose de los instrumentos de labor, descargando fuertes golpes sobre el desvalido anciano, que murió cual inocente cordero espuesto al furor de ese hijo sin entrañas, monstruo de la naturaleza. Solicitó ocultar el crimen, dió allí mismo sepultura al cadáver, regresando con sangre fría al seno de su familia para con los individuos de la misma practicar diligencias por si hubiese tenido un desagradable percance. Mas la Providencia quiso que el paradero del desgraciado viese ser denunciado a la justicia por un testigo ocular, aunque desde lejos, de la astucia del desalmado hijo, que es de suponer se ha fugado al extranjero, y que su crimen confunda.

Hásele referido así por persona que nos merezca crédito, y es de suponer que el tribunal entiende en el asunto.»

El sábado fué detenido en el correccional de San Agustín, de Málaga, un hombre por atentado brutal con dos niñas de corta edad, en un callejón de la Cruz del Molinillo.

Este individuo es el que cometió otro hecho análogo el pasado mes de Febrero en una casa de la calle de Dos Hermanas.

Prescindimos de todo comentario.

Dice El Comercio del sábado:

«De Arcos nos dicen que se habla allí de otros dos conatos de secuestros que felizmente se frustraron por no haber dado los malhechores con las personas que buscaban.

La última tentativa tuvo lugar el mismo día que regresaba el Sr. Ramírez Cardenas a su hacienda, y en sitio muy próximo a esta.

La vida del Sr. Ramírez Cardenas estuvo tan en peligro, que los bandidos llegaron a poner a votación si debían quitársela ó conservársela, habiendo resuelto lo segundo por cuatro votos contra tres.

Debemos rectificar una noticia nuestra equivocada. El rescate se hizo, no por cinco mil duros, sino por 50.000 rs.»

El jueves se presentaron las operarias de la Fábrica de tabacos de Ocaña al señor gobernador civil, en solicitud de que pidiera al gobierno la revocación de la orden mandando cerrar dicho establecimiento. El Sr. Villalba, telegrafió al gobierno en ese sentido.

Dice un periódico de Cádiz:

«Unos individuos que entraron el miércoles en el puesto de 2.000 de la calle de Pío, núm. 5, robaron del cajón 2.000 rs., burlando la vigilancia del dueño del establecimiento.

Parece increíble el número de robos y de cacos que en la actualidad hay. ¿Y la limpia!

Las obras del ferrocarril de Orense a Vigo se hallan en un estado muy favorable.

En toda la línea de comunicación se está trabajando incesantemente, con todos los medios de adelanto posible, excepto en la sección cuarta de Pilguera a Quinola, que se halla en estudio por una comisión facultativa, aunque terminará muy pronto. El viaducto de la Bousa, obra de gran importancia, se encuentra ya casi concluido y cerrados por completo sus arcos.

El de Redondela, aunque gigantesca y difícil su construcción, puede muy bien terminarse, según el curso progresivo de los trabajos, a fines del presente año, siendo así este, como el de la Bousa, dignísimos de detenida consideración.

En estos trabajos están ocupados 8.000 braceros y mas de 1.000 vehículos de todas clases.

SECCION EXTRANJERA.

Continúa reinando la misma incertidumbre respecto al resultado definitivo de los sangrientos combates que con heroico esfuerzo está librando hace ocho días el ejército francés en los alrededores de Metz. Sean cualesquiera los planes del mariscal Bazaine, sea cual fuere el éxito de los mismos, es indudable que pelea con una constancia y ardor que no le negan sus mismos adversarios, a los cuales, según confesión propia, ha ocasionado pérdidas tan enormes, que algunos la hacen subir a 80.000 hombres.

Y no se fache de exagerado este guarismo, pues nos consta que en el ministerio de Estado se han recibido telegramas en que se dice que las pérdidas de los prusianos han sido espantosas, y la situación de

sus heridos tal, que tienen mas de cuarenta mil sans secours, y han pedido al gobierno de Bélgica autorización para transportar allí ó al Luxemburgo.

Respecto a la situación de los ejércitos beligerantes, los telegramas de ayer mañana daban fundamento bastante para afirmar que el ejército de Bazaine tenía cortadas sus comunicaciones con París, pero después de la declaración hecha en este sentido por el Journal officiel, se ha recibido otro despacho de nuestro embajador en que se dice que el ministro del Interior le había manifestado que el general en jefe del ejército francés se preparaba a tomar la ofensiva después de haber dado cuarenta y ocho horas de descanso a sus tropas, prueba clara de que las comunicaciones se habían restablecido. También ha llegado otro despacho de París en que se anuncia un movimiento combinado de Mac-Mahon y Bazaine, y la situación no debe ser tan desesperada como se complacen en presentárnosla los prusianos de Madrid, y en particular los diarios mas adictos al gobierno, cuando ni en los fondos franceses ha habido una baja notable, ni en la capital del imperio reina la agitación ó el abatimiento que acompañan siempre a las grandes catástrofes.

Las noticias son ya amplias sobre la batalla del 14 frente a Metz, llamada decididamente de Borny. Los encuentros de los días 15 y 17 no han tenido importancia capital, aunque la caballería de uno y otro ejército se haya batido constantemente en estos días. Efectivamente, dice una carta de París, el 14 los franceses habían pasado el Mosela, cuando estando la mitad de su ejército del otro lado, camino de Verdun, los cuerpos Decaen y Ladmirault, que habían quedado frente a Metz, fueron atacados por las tropas prusianas. En un principio se replegaron los franceses, y entonces fué cuando el rey telegrafió la victoria a Berlín; pero protegidos por el cañon de los terribles balacartas de Metz y descubriendo las ametralladoras, reconquistaron todo el terreno perdido, rechazaron a los alemanes, y protegiendo la marcha del ejército que había pasado el Mosela, mantuvieron durante toda la noche sus posiciones en el campo de batalla.

No estiman su pérdida en la acción de Borny en mas de tres mil hombres, entre ellos el general Decaen, que recibió una fuerte contusión de la caída de su caballo muerto, y después otra herida, a pesar de la cual continuó una hora mandando su cuerpo de ejército. Su vida no ofrece peligro.

También fué herido el general Castagnier: muerto un coronel y otro hecho general sobre el campo de batalla. Parece positivo que los prusianos, cañoneados por los fuertes de Metz, sufrieron mucho mas, y si son ciertas las exageraciones de la prensa francesa, no puede menos de creerse en una pérdida de diez mil hombres. Debió ser grande cuando el general prusiano mandó un parlamentario a Metz pidiendo un armisticio para enterrar muertos y retirar heridos. Se les concedió de doce horas primero y después otras ocho horas, de manera que la noche del 14 y todo el día 15 se pasó sin combate.

El parlamentario entró y salió en Metz con los ojos vendados, y los franceses justifican haber aceptado el armisticio, diciendo que era preciso enterrar a los muertos para evitar una peste en derredor de una plaza sitiada y después que el armisticio no impedía la marcha de las tropas que habían pasado el Mosela, no comprendidas en el por no haberse batido, movimiento que era favorable a los planes del general en jefe.

La pintura que los correspondientes en el teatro de la guerra hacen del campo de batalla de Borny es espantosa: había jardines enteros de las cercanías de Metz donde los cadáveres estaban apilados en montones. Las ambulancias prusianas y los hospitales de Metz presentaban el cuadro del mas triste dolor: los lindos pueblitos de orillas del Mosela, todos abandonados por sus habitantes, y en vez de aldeanos celebrando las fiestas del domingo y la Asunción, sacerdotes, cirujanos, caballeros de San Juan, hermanas de la caridad ó individuos de la sociedad internacional de socorro a los heridos, cuando a estos, que sufrían atroces padecimientos, ó tributando a los muertos los últimos deberes.

Cerca de Metz los cadáveres son en lo general franceses, mezclados con algunos alemanes: después de los unos al lado de los otros, mientras cerca de Borny predominan los muertos y heridos prusianos. Entretanto ardía el pueblito de Arco, incendiado por el cañon ó por el enemigo. El emperador, refugiado durante la noche en una casa de campo, corría los mas serios peligros, y veinte veces quiere ponerse al frente de un escuadrón de la guardia para acabar de una vez.

Bazaine, al fin, a las doce de la noche, puede decirse que los prusianos han sido rechazados, y que si hubiesen quedado algunas horas mas de día, el ejército alemán habría sido completamente batido. El general Coffieres que ha dirigido desde Metz el fuego terrible de sus fortalezas, le dice a las ocho y media: «En toda la línea hemos ganado terreno, y se lo carga rechazándolo a sus posiciones.»

Este fué el motivo del telegrama enviado por el emperador a la emperatriz desde la quinta de la condesa Daroz en Longeville.

Una carta escrita en el teatro de la guerra dice que, en la batalla de Gravelotte, dada el 16, los regimientos del ejército francés que mas han sufrido son el 8.º, el 26.º, el 66.º y 69.º. El regimiento 93 ha tenido cuarenta oficiales muertos. El general Bataille recibió al principio del combate una herida en la ingle. Otro oficial superior, cuyo nombre no cita el correspondiente, recibió un balazo en un ojo. Durante toda la jornada se vio un continuo desfile de heridos que se dirigían a pie a los hospitales de sangre ambulantes. Había en estos gran número de heridos prusianos. De uno y otro lado han sido muy grandes las pérdidas.

A las seis y media de la tarde la batalla cambió completamente de faz. El mariscal Leboeuf, con todo un cuerpo de ejército fué a sorprender al enemigo por el flanco en el camino de Gravelotte a Verdun. Este ataque aumentó considerablemente las pérdidas de los prusianos, los cuales se vieron obligados a replegarse, abandonando sus posiciones.

El Gaulois afirma que en la batalla del 16 el ejército francés estaba acampado en los magníficos campos de la Voelle, apoyándose sus líneas de batalla en Rozanville, Vionville y Mars la Tour. El enemigo, en magníficas posiciones también había desplegado fuerzas considerables. La acción empezó a las ocho, cayendo los prusianos sobre la división Bataille, cuyo general fué herido de un lanzazo. La batalla tuvo una multitud de episodios y de combates parciales, concluyendo alas ocho de la noche y habiendo obligado al general Siedmeltz a repasar el Mosela y deteniéndose al principio Federico-Carlos en su movimiento sobre Verdun.

De una carta dirigida a El Gaulois desde Borny, con fecha 15 de Agosto, tomamos los siguientes párrafos:

«Hacia dos días que diversas circunstancias dejaban suponer la existencia de un ejército enemigo entre Metz y Borny.

Un destacamento del 2.º de cazadores avanzó hasta Courcelles, y habiendo encontrado a los hula-

nos, hizo fuego sobre ellos; pero al acudir grandes masas de infantería en su auxilio, los cazadores verificaron su retirada sin ser perseguidos por el enemigo.

A las cuatro menos cuarto, el ejército prusiano salió repentinamente de un bosque cercano, empujando a vomitar metralla sobre nuestros soldados.

Aunque sorprendidos en el primer momento, se desplegaron, y apoyados por el 15.º de cazadores y los 17.º y 44.º de línea, cuyo valiente coronel, M. Fournier, murió en los primeros momentos, dieron tiempo a las baterías y ametralladoras para colocarse y destrozar a los enemigos, que caían a montones, tratando en vano de formarse en cuadro, y que tuvieron por fin que retirarse mas allá del alcance de nuestras armas.

El general L'Admirault fingió un movimiento de retirada, y ansiosos los prusianos de tomar las ventajosas posiciones que aquel ocupaba, atacaron con violencia; volviendo L'Admirault sobre ellos, los destruyó por completo.

El enemigo se retiró incendiando al paso las aldeas de Servigny-les-Raville y May.

El general Castagnier quedó ligeramente herido, y en cuanto al general Decaen, tengo noticias exactas de su herida, por uno de sus ayudantes.

Este general, después de recibir una bala en la rodilla, se mantuvo aun tres cuartos de hora a caballo, hasta que el dolor le hizo retirarse, encargando el mando de su división al jefe inmediato. Al retirarse, recibió su caballo un balazo en la cabeza, y entonces cayeron los dos jefes.

Se ha estraido el proyectil al general, y la herida no ofrece peligro.

En París se había observado que el número de oficiales muertos y heridos no guardaba proporción con las bajas de la tropa; pero parece que un prisionero badense ha dado la clave de este enigma. En cada compañía de los regimientos prusianos hay ocho tiradores, cuya misión consiste en apuntar a los oficiales franceses.

De una correspondencia que desde París dirige a nuestro apreciable colega El Tiempo, tomamos los siguientes pormenores:

«El emperador, que se halla bastante bien de salud, trabaja ahora con una seriedad y una actividad que asombran. Además de lo mucho que ha tenido que escribir y escribir aun todos los días a personajes políticos de todos los partidos, no ha cesado ni cosa de influir en el ánimo de los generales para que olviden antiguos disgustos, que los separan y se traten con intimidad y se habien algo mas que de oficio, que es lo que por mucho tiempo han estado haciendo. Sin ir mas lejos, los mismos generales Montauban y Trochu, hoy tan unidos en París, se hallan algo separados desde el principio de la guerra de China. Otros mariscales no estaban en muy buenas relaciones desde la guerra de Italia. En fin, como el mundo es el mismo en todas partes, en Francia, como en Inglaterra y como en España, los hombres, cuando se elevan mucho pierden la flexibilidad en el trato, se creen fácilmente desairados, juzgan que su honor los fuerza a no ceder, y por lo mismo, en cien ocasiones, sin quererlo nadie, por motivos solo grandes en la apariencia, los edificios mas sólidos se desploman por falta de columnas que los sostengan.

He oído decir que el emperador ha comprendido bien este mal, y que se ha empeñado en curarlo de raíz, sirviendo de punto de unión y lazo de concordia entre sus generales.

El emperador Napoleón se ha visto enfrente de tres gravísimos riesgos, a saber:

1.º El ejército prusiano, que podía vencerlo, aunque con dificultad, despertando y excitando el patriotismo de Francia.

2.º El conato de los partidos opuestos al imperio que, sin gran esfuerzo, podía dominarse por medio de la ley, aplicada por los hombres de autoridad y prestigio.

3.º y último. La división y falta de buena inteligencia entre los hombres de autoridad y prestigio, que, por mas que fuesen resistentes, no estando de acuerdo, no podían resistir a nada.

Y este último peligro, sin duda el mas grave, por ser el mas cercano al corazón, solo podía ser desvanecido por la firme voluntad é inquebrantable perseverancia del emperador. En estas grandes crisis, sin un soberano inteligente y activo, que sirva de lazo de unión, los imperios se despedazan y desaparecen.

El Figaro, discurriendo hoy acerca de las causas de las caídas de Carlos X y Luis Felipe, refiriéndose al imperio, dice cosas muy parecidas a las que yo indicaba a V. en mi carta de ayer. Insisto en esto, porque creo que esta va a ser la base de la nueva reacción bonapartista. En mi opinión, hoy se trabaja mucho en este sentido.

Los periódicos, aun los ministeriales, que tan sistemático silencio guardaban antes, vuelven ya a hablar del emperador, de la emperatriz y del príncipe imperial. Se ha dejado pasar la tempestad, y ahora se alza de nuevo la cabeza para examinar el terreno y reparar los daños.

Algunos periódicos ingleses y belgas, adictos a Prusia, han dicho que el príncipe imperial había sido enviado a Londres. No hay nada de verdad en esto. Yo he hablado con varios oficiales heridos, que todos los días han estado viendo al príncipe imperial en Metz. Hoy se halla con su padre en Chalons, desde donde se dirigirá, haya ó no peligro, a donde se dirija el cuartel general.

El príncipe Gerónimo está en París. Mejo aseguran personas que lo conocen bien y que lo han visto.

Por el ministerio del Interior se ha hecho fijar en los muros de la fortificación de París el siguiente aviso:

«En virtud de disposiciones adoptadas para poner en estado de defensa las fortificaciones de París, así como para vigilar y guardar el material que a ella existe se prohibe expresamente al público subir sobre las murallas ó sobre el glacis.

«El que contraviniera a esta orden será entregado a la autoridad militar.—El ministro del Interior, H. Chevreau.»

En Chalons se organiza por Changarnier el nuevo ejército de veteranos, habiendo dejado el general Coffieres al frente de la plaza de Metz con Frossard y Decaen, que están heridos, no de peligro.

Dice una carta de la capital del vecino imperio:

«El general Schmitz ha sido nombrado subgobernador de París. Cuatro mil hombres dan ya la guardia hoy en las fortificaciones plenamente artilladas. En todas las plazas hay batallones haciendo el ejercicio. París es un campamento.»

En Strasburgo hay positivamente ocho mil hombres de tropas y cinco mil de guardia nacional y movilizada. La guarnición tiene tres meses de víveres y el general Ulrich está resuelto a defenderse.

El Gaulois de hoy, desiente que la emperatriz haya hecho gestión alguna cerca del rey Leopoldo de Bélgica para el caso de que sobreviniera en el sistema de gobierno francés ciertas eventualidades,

El príncipe imperial sigue al lado del emperador. Aquiles Murat está al lado de Mac Mahon.

Se ha introducido en el transporte de los heridos por las vías férreas una modificación, aconsejada por los facultativos, que consiste en colocarlos sobre paja en vagones descubiertos, siempre que el tiempo lo permita.

Esta nueva manera de traslación ofrece grandes ventajas higiénicas y ha dado hasta ahora resultados positivos muy satisfactorios.

Los diarios franceses vienen llenos de anuncios de familias que ofrecen recoger desde uno á doce heridos en sus casas; los que no tienen habitación, ofrecen ropas ó ser enfermeros, y mas de un propietario ha establecido por su cuenta hospitales para 50 hombres, con médicos y boticas, todo de balde, y con buenos vinos para los convalecientes.

La emperatriz ha mandado que el palacio de Compiègne se convierta en hospital para los heridos y que en los mismos jardines de las Tullerías se establezca una ambulancia.

La sociedad internacional para el socorro de los heridos se ha encargado de la correspondencia y el envío de fondos entre los prisioneros y sus familias, servicio utilísimo en las actuales circunstancias.

No ha muerto el coronel Gramont, hermano del ex-ministro de Negocios extranjeros francés, que tanta parte ha tenido en que se declare la guerra actual; el coronel Gramont se encuentra amputado de un brazo y prisionero.

En la sesión secreta que celebró el Cuerpo legislativo en la noche del miércoles, acordó que no se hablara de paz mientras los ejércitos prusianos estuviesen en Francia.

Ha llamado bastante la atención que *La Correspondencia Universal* se ocupara en el suplemento que ayer publicó de un despacho dirigido por la señora condesa del Montijo á la emperatriz Eugenia, manifestando su noble maternal deseo de estar á su lado en estas circunstancias.

¿Es así como se guarda el secreto de la correspondencia privada? De esto no culpamos á *La Correspondencia*, sino á quien la haya dado la noticia.

Por lo demás, el hecho nada tiene de particular: dijese que S. M. la emperatriz Eugenia estaba indispuesta, y nada mas natural que la inquietud de su cariñosa madre, y el deseo de volar á su lado, pero la emperatriz mandó llamar al Sr. Olózaga y le rogó que se testimonio de su presencia en París y de su excelente estado de salud, lo cual se apresuró á hacer galantemente el embaajador de España, tranquilizando así el ánimo de la ilustre condesa. No ha habido, pues, despacho alguno de la emperatriz aconsejando á un madre que suspenda el viaje que proyectaba. El Sr. Olózaga asegura en sus cartas que jamás ha visto á la emperatriz Eugenia mas animosa y llena de vigor que ahora. Las almas bien templadas se elevan y fortifican en las situaciones difíciles, aumentando su valor en la misma medida que el peligro.

En París se asegura que próximamente llegarán algunas chalupas cañoneras, que se colocarán en la entrada y salida del Sena, para aumentar todo lo posible la defensa de París, por la parte superior ó inferior del río. En cuanto á las obras de los fuertes que cubren las inmediaciones de la capital, se encuentran ya casi terminadas. De modo que dentro de tres días, París tendrá una línea de defensa armada con mas de 1,000 piezas de artillería, que podrán cruzar sus fuegos en todas direcciones.

Es un hecho que la guardia móvil ha salido, por orden superior, del campamento de Chalons. Algunos batallones quedan en París, y otros han sido destinados á guarecer varias plazas del Norte.

El número de los trabajadores que se ocupan en las fortificaciones de París aumenta diariamente, elevándose hoy, según datos oficiales que tenemos á la vista, á 49,789.

El general Beyer, ministro de la Guerra de Baden, es el comandante en jefe de las tropas que sitian á Strasburgo.

La ambulancia que un telegrama de la agencia Havas anuncia haber sido apresada por los prusianos cerca de Metz, de la cual habia nuestro correspondiente de París, y dirigida á Colonia desde donde regresó á Francia por Bélgica, es la llamada de la Presse.

En la batalla del 16, ha desaparecido el general francés Montagu.

Se asegura que Bismarck tiene una policía militar admirable encomendada al general Bumental, y que á esto y al genio militar de Moltke se deben los grandes triunfos de la Prusia.

Dice un periódico de París: «Formaban parte del cuerpo de coraceros blancos del Sr. Bismarck, que fué completamente aniquilado en el combate de Borny, según declaración hecha anteayer en el Cuerpo legislativo por el conde de Palikao, dos hijos de aquel hombre de Estado, y se cree que estos perecieron en dicho combate.»

Los habitantes de los Vosgos, según noticias recibidas en París, han interceptado el paso de dos importantes convoyes prusianos.

Es indudable, según una carta de París que Alemania hace un nuevo y gigantesco esfuerzo. Llama á las armas las últimas reservas, desguarneciendo todas sus fortalezas del Rhin, y hace avanzar á Colonia el ejército de la Silesia, el de Sajonia y el de Vogel Falkenstein, que estaba en Hannover y en el Báltico, no teniendo ya los desembarcos de la Francia. Son otros trescientos mil hombres que se arroja sobre la Francia. Además, dicha Constitución fué anunciada con las formalidades ordinarias en los sitios en que de costumbre se hacen estas publicaciones en Roma, por mas que esta medida no fuese de ningún modo necesaria en este caso. Por consiguiente, y conocida la regla, la mencionada Constitución es obligatoria para todo el mundo católico, sin que sea preciso que le sea notificada por ninguna clase de promulgación. He creído deber dirigir estas cortas observaciones á vuestra señoría ilustrísima, para que puedan servirle de regla, dado el caso de que se produjesen dudas en cualquier punto que fuese. Roma 11 de Agosto. J. Carden. Autentelli.

La Gaceta oficial de Viena del 10 de Agosto, publica la siguiente carta del emperador Francisco José al ministro de Cultos, relativa al Concordato: «Querido ministro Strossmayer: Como el Concordato concluido en Viena el 18 de Agosto de 1865 con S. S. el Papa Pío IX y promulgado en 5 de Noviembre del mismo año, ha caducado á consecuencia de la reciente declaración de la Santa

Sede relativa á la plenitud de los poderes del jefe de la Iglesia católica, y como el ministro de Negocios extranjeros ha activado sus medidas para notificar á la Santa Sede la abolición formal de dicho Concordato, os invito á que toméis las disposiciones convenientes para preparar en el Reichsrath proyectos de ley que parezcan necesarios para cambiar las prescripciones aun válidas de mi patente de 5 de Noviembre de 1865, con el objeto de regular las relaciones de la Iglesia católica en mi imperio conforme á las leyes fundamentales y de acuerdo á las condiciones indicadas por la Historia.

Viena 30 de Julio de 1870.

Casi todos los días ocurren serios conflictos en Roma á consecuencia de la animosidad que reina entre los franceses y alemanes que forman parte de la legión de Antives, y de los cuerpos de carabineros y zuevos pontificios.

Los conflictos comenzaron por silbar los carabineros, que en su totalidad son alemanes, á los franceses de la legión de Antives, y de las silbas se pasó á los desafíos personales, y de estos á las luchas colectivas.

Campo di Fiori, Piazza Poliarella y otros sitios importantes de la ciudad, han sido convertidos por ellos en verdadero campo de batalla. Del tiro del día 13 resultaron cuatro muertos y 13 heridos de personas pacíficas que inesperadamente se vieron sorprendidas por el fuego de los combatientes.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

La Gaceta de ayer publica los siguientes telegramas:

Bruselas 20 de Agosto á las 12 y 35 minutos de la mañana, recibido el 21 á las 9 y 15 minutos de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«Se ha recibido el siguiente telegrama de origen prusiano:—Pont á Mousson 19.—Ayer brillante victoria cerca de Gravelotte. Los franceses, desalojados de una doble línea de fortísimas posiciones y rechazados sobre Metz, están ahora encerrados en un círculo estrecho cerca de este punto, y completamente incomunicados con París; pues la red del camino de hierro entre Metz y Thionville está ocupada por el décimo cuerpo. Las pérdidas de nuestras tropas, en relación desgraciadamente con la grandeza de acción tan heroica.»

Berlin 21 de Agosto, á las 1 y 4 minutos de la tarde, recibido á las 6 y 20 minutos.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Ningun detalle desde mi último telegrama. Anunciase oficialmente que los franceses se retiraron enteramente en la noche del 18 al 19 á las fortificaciones de Metz.»

Nora. Este despacho ha sido confirmado por otro del ministro de España en Bruselas.

Berlin 21 de Agosto, á las 3 y 16 minutos de la tarde, recibido á las 7 y 8 minutos de la noche.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Segun parte oficial del ministro de la Guerra de Wurtemberg, ayer ha capitulado la plaza de Phalsbourg. Continúa el sitio de Strasburgo.»

De El Imparcial tomamos:

«Berlin 21 (á las seis y 15 minutos, recibido en la madrugada del 22).—Oficial.—Pont á Mousson 21.—Se conducen sin cesar prisioneros franceses. Ayer por la tarde llegó un convoy de 2,949 hombres, con 36 oficiales; hoy otro con 54 oficiales, entre los que se halla el general Plombir.

La pérdida de los franceses en los combates de Carcilles, Thionville y Gravelotte asciende de 12 á 15,000 muertos.

Si se agregan los prisioneros y los heridos, el último cálculo ó proporción ordinaria hace subir las pérdidas de los franceses, por todos conceptos, lo menos á 60,000. Cerca de Gravelotte hemos hecho 4,000 prisioneros.

Londres (sin fecha, recibido el 22 á las dos y 30 de la madrugada).—Pont á Mousson, domingo.—Las pérdidas de los franceses desde el 13 ascendiendo, por lo menos, á 59,000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

En Gravelotte se hicieron 4,000 prisioneros.

Londres 21 (á las dos y 35 de la tarde).—El Staatsanzeiger dice que los franceses no solo han violado la convención de Ginebra, sino que tambien han hecho fuego sobre un parlamentario.

Los franceses se han retirado dentro de las fortificaciones de Metz.

Bruselas 21 á las seis y 20 tardes (recibido el 22 á las dos y 40 de la madrugada).—Via Cabo.—Oficial.—Se acaba de recibir el siguiente telegrama:

«Stuttgart 21.—El ministro de la Guerra anuncia oficialmente que la fortaleza de Falsbourg, en los Vosgos, cercada por las tropas del Wurtemberg, ha capitulado ayer tarde.»

Bruselas 21 (á las cuatro y 29 de la tarde, recibido á las nueve de la noche).—Oficial.—Se acaba de recibir el siguiente telegrama:

Berlin, domingo, 8 de la mañana.—No ha llegado hasta ahora ningun nuevo detalle del ejército sobre la batalla del 18.

De la última noticia recibida resulta que el ejército principal del enemigo se habia retirado completamente durante la noche del 18 al 19 á las fortificaciones de Metz.

Berlin 21 (á las tres y 16 de la tarde, recibido á las siete y 8 de la misma).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«La ciudad de Phalsbourg, que estaba sitiada por tropas wurtemburguesas, ha capitulado el sábado.

Continúa sitiado Strasburgo.»

Hemos recibido el siguiente despacho de nuestro servicio particular:

Bruselas 21 (á las once y 50 de la mañana, recibido en Madrid á las seis y 54 de la tarde).—Anuncian de París que el emperador regresará inmediatamente á aquella capital.

Inglaterra, Rusia é Italia han convenido intervenir colectivamente si París se ve positivamente amenazado. Austria vacila.

Londres 21 (á las 2 y 45 de la tarde): Berlin, oficial.—Después de la batalla del 19 (así dice el original, tal vez se refiera á la del 18), el ejército francés se retiró por completo al recinto de las fortificaciones de Metz.

Nuestras pérdidas son grandes.

La plaza de Phalsbourg capituló ayer (20).

Paris 21: oficial.—El gobierno, no habiendo recibido telegramas del ejército del Rhin á consecuencia de la interrupción de las comunicaciones telegráficas, hay lugar de suponer que el plan del mariscal Bazaine no ha tenido todavía su éxito.

La conducta heroica de nuestros soldados en varios encuentros con enemigos mucho mas numerosos, hace esperar un buen éxito de las operaciones ulteriores.

Los batidores enemigos han aparecido en Saint Dizier.

Florescia 21.—El príncipe Napoleón ha llegado á esta capital.

La Cámara de los diputados ha adoptado con gran mayoría un crédito militar de cuarenta millones.

Fabra.

Berlin 21 (11 y 47 mañana). El ministro de España al ministro de Estado:

«Un telegrama no oficial de Pont á Mousson dice que los franceses han tenido en los tres últimos combates de 12 á 15,000 muertos, y que su pérdida total se calcula en 50,000 hombres incluído heridos y prisioneros.

Solo en el último encuentro de Gravelotte se han hecho 4,000 de los últimos, figurando entre ellos el general Plombir y cerca de cien oficiales.

La Correspondencia de España publica anoche el siguiente telegrama que no hallamos en ningun otro colega y que no aparece firmado:

«Londres 22 (9 y 20 mañana).—Se asegura que la reina Victoria ha contestado á una carta de la emperatriz, diciéndole que su mediación es imposible, por ser este asunto del gobierno, que no considera es tiempo oportuno todavía.

Se asegura tambien que las pérdidas de los alemanes hasta el presente, ascienden á 400,000 muertos y heridos.

Han llevado á Francia cañones de sitio.

Van á construir una línea férrea, al rededor de Metz para ligarla con la vía de París, sin esparir la toma de la fortaleza.

Dicese que el gabinete inglés es favorable á la creación de un estado neutral formado de la Alsacia y La Lorena, pero se cree improbable que Alemania lo acepte.

El representante de Prusia en Roma ha ido á Caprera.

Paris 22 (á las ocho y cincuenta de la mañana).

El Gaceta publica una correspondencia anunciando que los prusianos han bombardeado á Toul el 16, pero se ignora el resultado.

Paris 22 (á las doce y cincuenta de la tarde).

Los movimientos del ejército francés se tienen muy secretos.

Créese próximo un movimiento combinado de los mariscales Bazaine y Mac Mahon.

A primera hora se cotizan:

El 3 por 100 francés, á 61, 50.

No hay operaciones en fondos españoles.

Paris 22, á las 3 y 15 de la tarde.—Segun despachos prusianos, confirmase la capitulación de Phalsbourg.

Las pérdidas de los prusianos en los últimos combates han sido horrosas.

En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés, á 61, 65.

El 3 por 100 interior español á 23.

El 3 por 100 español exterior de 1867, á 25.

El 3 por 100 diferido, 1869, á 26.

Londres 22.

Consolidados ingleses de 31 3/4 á 7/8.

Fabra.

Paris 22 (á las 3 y 25).

El Siglo dice que el empréstito nacional, cuya suscripción se abre mañana, está cubierto con anticipación.

Paris 22 (á las 4 de la tarde).

La sesión del Cuerpo legislativo ha sido muy interesante.

El presidente del Consejo, conde de Palikao, dice que desde esta mañana se tienen noticias de Bazaine, las cuales están fechadas el 19. Estas noticias son buenas. Yo no os las puedo detallar. Proban la confianza y la energía del general Bazaine, confianza y energía que tenemos nosotros tambien.

Añade, los trabajos de defensa de París adelantan, estamos dispuestos para recibir á cualquiera que se presente delante de nosotros.

El Sr. Keraty propone que nueve diputados elegidos del seno de la Cámara se agreguen á la Junta de defensa de París. La cámara considera urgente esta proposición y acuerda inmediatamente reunirse en secciones para el nombramiento de una comisión que dictamen.

El conde de Palikao sube á la tribuna y dice: «De claro en nombre del gobierno no aceptamos la proposición del Sr. Keraty.

Nosotros tenemos la responsabilidad y queremos tener los medios de ejercer el poder. Hemos reducido el número de individuos de la junta de defensa, porque un número demasiado grande tendria inconvenientes. Nos oponemos, pues, á que se agreguen diputados á la junta. Tenemos la responsabilidad de nuestros actos y la queremos entera.

El Sr. Picard insiste en la necesidad de la reunión de las secciones y en la de la participacion de la nación en los negocios públicos. La Cámara se reúne inmediatamente en secciones para el nombramiento de la comisión. La sesión pública vá á abrirse de nuevo. El dictamen está ya redactado.

Fabra.

Paris 22 agosto á las 3 y 30.—Acaba de manifestarme el ministro del Interior, y en breve lo participará el de la Guerra al cuerpo legislativo, que el mariscal Bazaine comunica que ha dado 48 horas de descanso al ejército, que lo necesita, así como el del enemigo, y que piensa tomar la ofensiva.—Olózaga.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del domingo publica un decreto del ministerio de Ultramar disponiendo la formación de un escalafon general de todos los empleados que hayan servido en Filipinas.

Por el mismo ministerio se publican diez y siete decretos con varias traslaciones, cesantías y nombramientos de empleos los de Ultramar, pertenecientes á las carreras judicial y del ministerio público.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se dispone que D. Francisco Usera y D. Victor Lopez de Maria, magistrados respectivamente de las audiencias de Alcabete y Oriado, cambien de puesto.

Tambien publica por suplemento la Gaceta del domingo la ley electoral, la municipal y la provincial, que insertaremos íntegras.

La Gaceta de ayer inserta la siguiente orden del ministro de Hacienda:

«Ilmo. Sr.: Deseando S. A. el regente del reino que sean amparados en sus derechos todos los empleados, así activos como cesantes, á quienes puedan afectar las reformas consignadas en el reglamento del cuerpo especial de Contabilidad y Tesorería del Estado, aprobado por decreto fecha 12 del corriente, se ha servido disponer que después del párrafo cuarto, art. 6.º del expresado reglamento, se añada el siguiente:

5.º «Los cesantes que, sin contar 10 años de servicio efectivo en las dependencias de Contabilidad que se mencionan en este reglamento, sean aprobados en el examen que verifiquen con arreglo á los artículos 14 y 22. Los aprobados ocuparán en el escalafon el lugar que les corresponda según el sueldo máximo que disfrutaron, á cuyo efecto deberán presentar sus hojas de servicios y solicitar exámenes en los plazos señalados para los demás empleados.»

De órden de S. A. lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de Agosto de 1870.—Figuerola.—Señor director general de Contabilidad.»

RECTIFICACIONES.

Habiéndose padecido dos errores de copia en el reglamento del cuerpo de Contabilidad y Tesorería

del Estado inserto en la Gaceta de 17 del mes actual, se rectifican del modo siguiente:

En el art. 25, párrafo primero, se omitieron á su terminación estas palabras: «y párrafo segundo del art. 6.º»

En el 26, párrafo segundo, donde dice: «término de un mes; léase de dos meses.»

MINISTERIO DE HACIENDA.

Conclusion de las ordenanzas generales de aduanas.

TITULO VII.

DISPOSICIONES VARIAS.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA VENTA DE GÉNEROS POR LAS ADUANAS

Art. 281. No se procederá en las aduanas á la venta de los géneros abandonados ó sujetos á responsabilidad por faltas hasta que cause estado la resolución administrativa que lo disponga.

Excepcionalmente de esta disposicion los ganados y las mercancías sujetas á inmediato deterioro, que deban venderse así que las juntas administrativas ó los administradores de aduanas, segun los casos, hayan declarado la responsabilidad en que hayan incurrido sus dueños, depositándose entonces el importe en la forma general establecida.

Art. 282. La venta de géneros se verificará por regla general en la aduana en que se hallen depositados.

La direccion podrá sin embargo disponer por sí, ó á propuesta del administrador ó á petición de los aprehensores, que la venta se verifique en punto distinto. En estos casos acompañará siempre á los géneros inventario duplicado con tasacion de las mercancías, del cual la administracion receptora devolverá un ejemplar con su recibo á la remite.

Art. 283. Para proceder á la venta de géneros se observarán las formalidades siguientes:

1.º El administrador dispondrá que un vista tase las mercancías segun los precios corrientes en la plaza y que las divida en lotes que faciliten su venta.

2.º Esta tasacion y division en lotes se anunciará en el Boletín oficial de la provincia y en uno de los periódicos de la poblacion dñe deba tener lugar la venta, expresando el sitio, día y hora en que haya de verificarse. Igualmente se fijarán en los parajes públicos y en la tabilla de la oficina.

3.º El alcalde en las aduanas y el guarda almacén de efectos estancados en las administraciones económicas correrán con la parte material de hacer los lotes con arreglo á lo dispuesto por su jefe y vistas y exponer los géneros en la subasta, sin cobrar por este servicio retribucion alguna.

4.º La subasta se verificará ante el administrador é interventor de las aduanas y ante el jefe económico y el de intervencion en las administraciones económicas, asistiendo en ambos casos el escribano de rentas ó la persona que haga sus veces y la voz pública, y teniendo presentes siempre los expedientes relativos á los géneros objeto de la subasta.

5.º No se admitirán proposiciones que no cubran la tasacion.

6.º Los géneros se adjudicarán al mejor postor.

7.º El escribano extenderá un acta para cada expediente, que autorizarán con su firma los funcionarios que hubiesen asistido á la venta.

Cuando la subasta no pudiese ultimarse en un día, se continuará en el siguiente.

Art. 284. El precio de cada lote subastado se abonará en el acto por el rematante al alcalde ó guarda almacén, y el importe de todo lo recaudado ingresará diariamente en la Caja como depósito.

Art. 285. El administrador ó jefe económico suspenderá la subasta en que note confabulacion.

Tanto en este caso como en los de no presentarse proposiciones aceptables, dicho administrador ó jefe económico dispondrá la manera de presentar nueva mente los géneros á la venta.

En el caso de no haber remate, el administrador ó jefe económico dispondrá, ó que se saquen nuevamente los géneros á subasta en otro día, ó que se retasen, ó que se proponga á la direccion la conlucion á otro punto, segun creyese ser mas conveniente á los intereses de la Hacienda y de los aprehensores.

Para la retasa se observarán las mismas reglas que para la tasacion primitiva.

CAPITULO II.

DE LOS ALQUILERES, ENSEÑES Y OTROS GASTOS DE LAS ADUANAS.

Art. 286. Los edificios necesarios para aduanas, depósitos, almacenes ó cualesquiera otras dependencias de aquellas se tomarán en arrendamiento en la forma establecida para casos análogos en todas las oficinas del Estado.

La aprobacion definitiva de los contratos de arrendamiento de locales corresponde á la direccion general.

Art. 287. La direccion general cuidará de proveer á las aduanas de las tenazas y troqueles necesarios para poner á los tejidos el marchamo y á los bultos el precinto, así como de los plomos para los sellos respectivos, adquiriéndolos por subasta.

Los troqueles de reverso se variarán anualmente, reconociendo con cuidado los del año precedente.

Los troqueles se custodiarán, fuera de las horas en que sirvan, en una caja de tres llaves que conservará el administrador, interventor y marchamador de cada aduana.

Art. 288. La compra de enseres para las aduanas, la recomposicion de los mismos y las obras de reparacion en los edificios propios del Estado que ocupen aquellas oficinas, siempre que no exceda su importe de 125 pesetas, se hará previo presupuesto que formará el administrador, remitiéndolo á la direccion. Esta lo examinará, y hallado conforme lo devolverá á la aduana.

Se hará la compra ó se ejecutará la recomposicion ó la obra, y en seguida el administrador enviará la cuenta justificada á la direccion.

Aprobada por esta dicha cuenta, incluirá su importe en el primer pedido de fondos que se haga al Tesoro.

Cuando el servicio de que se trate excediere de 27 de Febrero é instrucion de 15 de Setiembre de 1852, dictada para su cumplimiento.

CAPITULO III.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 289. Cuando en estas ordenanzas se prescriba que debe hacerse un depósito en efectivo para fianza ó para responder de derechos ó para cualquier otro fin, se entiende siempre que ha de efectuarse en la sucursal de la Caja de Depósitos si la hay en la poblacion, y si no en la depositaria de la aduana respectiva.

Art. 290. Todos los pesos y medidas que se usen por los interesados en los documentos de aduanas, incluidos los manifestos de los capitanes, han de ser con arreglo al sistema métrico decimal.

Art. 291. Las operaciones de aduanas solo pueden ejecutarse en los días de trabajo. Podrá, sin embargo, autorizarse por la direccion el despacho de buques de vapor que tengan escala fija, aun iada al público de antemano, si los toca llegar á puerto determinado en día festivo.

Art. 292. El comercio de tabacos elaborados de Cuba y de Puerto-Rico se regirá por una instrucion

especial, mientras subsista el estanco de la demia clases de la mercadería (Apéndice núm. 29).

Art. 294. Quedan derogados todos los decretos, órdenes y disposiciones de cualquier clase hoy existentes que se refieran á las ordenanzas de aduanas.

Madrid 15 de Julio de 1869.—El director general Lope Gisbert.—El segundo jefe, Pablo de Santiago y Perinola.—El secretario, Salvador Quiroga.

S. A. el regente del reino se ha dignado aprobar estas ordenanzas generales de la renta de aduanas.

Art. 292. El comercio con nuestras posesiones